

Universidad de Lima
Facultad de Psicología
Carrera de Psicología



**SENTIDO DE VIDA Y CONSUMO
PROBLEMÁTICO DE ALCOHOL EN
ALUMNOS DE UNIVERSIDADES PRIVADAS
DE LIMA METROPOLITANA**

Tesis para optar por el título profesional de Licenciado en Psicología

Rafael Aramburú Umbert
Código 20090053

Asesor

Luis Miguel Ecurra Mayaute

Lima – Perú

Junio del 2017



**SENTIDO DE VIDA Y CONSUMO
PROBLEMÁTICO DE ALCOHOL EN
ALUMNOS DE UNIVERSIDADES PRIVADAS
DE LIMA METROPOLITANA**



TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	2
1.1 Descripción del problema.....	2
1.2 Justificación y relevancia	5
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	7
2.1 Sentido de vida	7
2.1.1 Sentido de vida en universitarios.....	8
2.2 Consumo problemático de alcohol	10
2.2.1 Consumo problemático de alcohol en universitarios.....	11
2.3 Sentido de vida y consumo de alcohol	13
CAPÍTULO III: OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y DEFINICIÓN DE VARIABLES	17
3.1 Objetivos	17
3.2 Hipótesis	17
3.3 Definición de las variables	17
3.3.1 Sentido de vida	17
3.3.2 Consumo problemático de alcohol	18
CAPÍTULO IV: MÉTODO	19
4.1 Tipo y diseño de investigación	19
4.2 Participantes	19
4.3 Técnicas de recolección de datos	21
4.3.1 Ficha sociodemográfica.....	21
4.3.2 Test de Propósito de Vida (PIL).....	21
4.3.3 Cuestionario de Identificación de Trastornos debidos al consumo de Alcohol (AUDIT).....	23
4.4 Técnicas de recolección de datos	24
CAPÍTULO V: RESULTADOS	25
5.1 Análisis psicométricos.....	25
5.1.1 Test de Propósito de Vida PIL.....	27
5.1.2 Cuestionario de Identificación de Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT).....	29
5.2. Estadísticos descriptivos.....	31

5.3. Estadísticos inferenciales.....	33
CAPÍTULO VI: DISCUSIÓN	35
CONCLUSIONES	41
RECOMENDACIONES	41
REFERENCIAS.....	43
ANEXOS.....	56



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 4.1. Características de la muestra según el ciclo de estudios.....	20
Tabla 4.2. Características de la muestra según la escuela de estudios	20
Tabla 4.3. Características de la muestra según la carrera	21
Tabla 5.1. Cargas factoriales y comunalidades del Test PIL.....	28
Tabla 5.2. Correlación ítem-test corregida y alfa de Cronbach si el ítem es eliminado para los reactivos del Test PIL.....	29
Tabla 5.3. Cargas factoriales y comunalidades del Test AUDIT	30
Tabla 5.4. Correlación ítem-test corregida y Alfa de Cronbach si el ítem es eliminado para los reactivos del Cuestionario AUDIT.....	31
Tabla 5.5. Estadísticos descriptivos de los puntajes para la muestra total.....	31
Tabla 5.6. Estadísticos descriptivos de los puntajes según el sexo.....	32
Tabla 5.7. Consumidores regulares de bebidas alcohólicas para la muestra total y según el sexo	32
Tabla 5.8. Niveles de consumo de alcohol para la muestra total y según el sexo	32
Tabla 5.9. Prueba de Normalidad Shapiro - Wilk para los puntajes las variables.....	33
Tabla 5.10 Prueba de Normalidad Shapiro - Wilk los puntajes de las variables según el sexo	33

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1: Ficha Sociodemográfica.....	57
Anexo 2: Test de Propósito de Vida (PIL) adaptado por Bartschi (1999).....	58
Anexo 3: Cuestionario de Identificación de Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT) adaptado por el presente estudio	62
Anexo 4: Ficha de Consentimiento Informado.....	63



RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo analizar la relación entre el sentido de vida y el consumo problemático de alcohol en estudiantes de universidades privadas de Lima Metropolitana. Se evaluó a 346 estudiantes que cursaban los dos primeros años de su carrera con el Test de Sentido de Vida (PIL) y el Cuestionario de Identificación de Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT). Los resultados revelaron que el 30.6% de los participantes presentaba un patrón de consumo de bebidas alcohólicas que podría considerarse como problemático. Además, se encontró que los hombres presentan mayores niveles de consumo problemático de alcohol que las mujeres. Por otro lado, no se encontró una relación significativa entre el consumo problemático de alcohol y el sentido de vida. Por último, no se hallaron diferencias en el nivel de sentido de vida según el sexo.

Palabras Clave: *sentido de vida, vacío existencial, consumo problemático de alcohol, estudiantes universitarios, Lima*

ABSTRACT

This study aimed to analyze the relationship between purpose in life and harmful drinking in college students of Metropolitan Lima. A total of 346 students that belonged to the first two years of studies from different private universities were assessed using the Purpose in Life Test (PIL) and the Disorders due to Alcohol Identification Questionnaire (AUDIT). The findings revealed that 30.6% of the sample had a pattern of alcohol consumption that could be considered as harmful drinking. In addition to that, it was found that men presented higher levels of harmful drinking than woman. On the other hand, there was no evidence of a significant statistical correlation between purpose in life and harmful drinking. Finally, there was no evidence of a significant difference of purpose in life scores in regard sex.

Key Words: *purpose in life, existential emptiness, harmful drinking, college students, Lima*

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del problema

Se estima que en el Perú el consumo anual de bebidas alcohólicas en la población de mayores de 15 años es del 8.1 litros de alcohol puro per cápita, cifra que lo ubica en el sexto lugar de Latinoamérica, que a su vez es la segunda región con mayor consumo en el mundo (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2014). La ingesta de alcohol, con su efecto desinhibidor que facilita las relaciones interpersonales y con la sensación placentera que genera, es una actividad común en los ambientes sociales (Chávez, Tapia, Rojas y Zavaleta, 2010; R. Navarro, comunicación personal, 29 de noviembre, 2016), cuya práctica es cada vez es más frecuente (Comunidad Andina [CAN], 2013; OMS, 2015).

Un estudio epidemiológico realizado en el 2013 por Zavaleta, Tapia, Rojas, Barco y Chávez, indicó que cerca del 82.1% (8 de cada 10 personas) de la población peruana entre los 12 y los 64 años ha consumido esta clase de bebidas. Mientras que otro estudio realizado con la población universitaria de los países pertenecientes a la Comunidad Andina indicó que el 71.9% había consumido bebidas alcohólicas en el último año. Además, de este porcentaje, el 25.1% de ellos calificaban como consumidores que presentaban un consumo de riesgo o perjudicial de alcohol y el 10.5% presentaban signos de dependencia a dicha sustancia (CAN, 2013). Cabe resaltar que ambos estudios encontraron una mayor tendencia al consumo nocivo de alcohol en la población masculina, lo cual coincide con lo reportado por la OMS (2014) a nivel mundial.

El consumo excesivo del alcohol puede traer consigo una gran cantidad de perjuicios. Según la OMS (2015), causa cerca de 3,3 millones de muertes en el mundo cada año (representando un 5.9% de todas las defunciones), encontrándose dentro de los cinco primeros factores causantes de enfermedades, discapacidad y muerte en el mundo. Esto se debe a que la intoxicación etílica aguda es muy común en el mundo y puede traer consigo implicancias negativas ya que expone a las personas a situaciones de violencia y conductas de riesgo. Además, la OMS considera que el consumo excesivo de esta sustancia, a largo plazo, es un factor causal en más de 200 enfermedades (enfermedades cardiovasculares, cirrosis hepática, diversos cánceres, etc.) y trastornos mentales

(depresión, trastornos de ansiedad, etc.). Cabe resaltar que los adolescentes y jóvenes presentan una especial vulnerabilidad a las consecuencias negativas producidas por los efectos neurotóxicos del consumo excesivo de alcohol debido a que este puede afectar con mayor facilidad tanto la estructura como el funcionamiento de su cerebro, el cual se encuentra aún en maduración (López-Caneda et al., 2014; McQueeney et al., 2009; Parada, 2009). Finalmente, su uso desmesurado también puede ser el primer eslabón de una “cadena de consumo” que incita al uso de otras drogas, inclusive ilegales (Chávez et al., 2010).

Si bien la cantidad de consumidores de bebidas alcohólicas que desarrollan dependencia es menor que en otras sustancias, los afectados son muchos más debido a la extensión de su consumo (Urgelés, 2008). La OMS (2014) encontró que en el 2010 el porcentaje de peruanos mayores a 15 años que presentaban desórdenes en el consumo de alcohol (incluyendo dependencia y consumo dañino) es del 7.7%. Pero esto va más allá de las personas como entes individuales, pues según una investigación dirigida por el Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (CEDRO), “el abuso y la dependencia al alcohol se ha convertido en una problemática de salud pública debido a su inserción en la dinámica social de la población de ambos sexos, en todas las edades y regiones del país” (Chávez et al., 2010, p. 31). En la misma línea, la OMS (2015) afirma que cuando un individuo cruza los límites culturales específicos respecto a la ingesta de alcohol puede experimentar desbalances económicos, desempleo, problemas familiares, estigmas sociales o dificultades para acceder a los servicios de salud, consecuencias que pueden llegar a provocar una carga sanitaria y pérdidas tanto sociales como económicas que llegan a afectar a la sociedad en su conjunto.

Se han realizado diversos estudios y postulado diversas teorías acerca de los factores que favorecen la ingesta nociva de bebidas alcohólicas. Las personas, al ser expuestas a estos factores de riesgo, incrementan la probabilidad de su involucramiento en un consumo nocivo. La dimensión ambiental o social ha sido estudiada de manera extensa, encontrándose factores de riesgo como la presión y tolerancia social, el mayor acceso a las sustancias, el consumo por parte de personas significativas, problemas en la dinámica familiar, etc. (e.g. Becoña et al., 2012; Chávez et al., 2010; Rojas, 2013). Mientras que, respecto a los factores de riesgo individuales, estos también han sido ampliamente estudiados, sobre todo desde una perspectiva descriptiva de variables demográficas, rasgos de personalidad y comorbilidad con otras patologías (e.g. Arana,

2013; Castañeda y Chaves, 2013; Chávez et al., 2010; Gantiva, Rodríguez, González y Maldonado, 2011; Oliver, 2004; OMS, 2014; Prado, Crespo, Brenilla y Páramo, 2007).

También existen diversos tipos de intervenciones que han demostrado ser eficaces para tratar los problemas relacionados al consumo de alcohol (Saavedra, 2010; Sánchez, 2004; Secades y Fernández, 2001), siendo el enfoque cognitivo-conductual el abordaje psicológico comúnmente utilizado y el que ha mostrado una mayor eficacia en la actualidad (CEDRO, 2015; R. Navarro, comunicación personal, 29 de noviembre, 2016; Secades y Fernández, 2001). Pero a pesar de dicha relativa eficacia, las tasas de recaídas aún siguen siendo elevadas (CEDRO, 2015; Saavedra, 2010). Según el Dr. Rafael Navarro (comunicación personal, 29 de noviembre, 2016) esto puede responder a variables que todavía no se conocen bien, variables que aún no han sido estudiadas o incluso a variables que aún no pueden ser estudiadas con las metodologías utilizadas en la actualidad.

Desde una perspectiva humanista existencial, décadas de investigación sobre el sentido de vida han demostrado que las personas con una baja percepción del mismo tienden a la depresión, ansiedad, un mayor estrés psicológico y tienden a consumir más drogas, entre otros (Steger, 2012, citado por Martínez y Castellanos, 2013). Mientras que, en las últimas décadas, algunos investigadores han abordado el tema del consumo de drogas y su uso problemático desde este enfoque, buscando explicarlos mediante su contenido teórico y relacionándolo con variables como el sentido de vida percibido o el vacío existencial (e.g. Luna, 2005). Cabe resaltar que, si bien estas investigaciones no cuentan con un cuerpo muy extenso de evidencias aún, a largo plazo podrían representar un aporte sumamente importante para la comprensión y tratamiento del consumo problemático de drogas, entre ellas el alcohol. Por otro lado, otro cuerpo de investigaciones ha encontrado también que los estudiantes universitarios presentan características que los vuelven vulnerables a percibir un bajo sentido en sus vidas, hallándose distintos resultados respecto a las diferencias según el sexo (Bartschi, 1999; García-Alandete, Martínez y Gallego-Pérez, 2010; García-Alandete, Martínez, Soucase y Gallego-Pérez, 2011; Jaramillo, Carvajal, Marín y Ramírez, 2008; Martínez y Castellanos, 2013; Molasso, 2006; Rufo y Navarro, 2010).

Es cierto que ya se han realizado estudios que analizan la relación entre el sentido de vida y la utilización de drogas en general, pero aún son pocas las investigaciones

dirigidas específicamente al consumo de alcohol. En la misma línea, para ser una problemática tan extendida en el Perú y para todas las consecuencias negativas que presenta, los estudios realizados dentro del territorio peruano no son suficientes y se centran en características psicológicas difíciles de ser modificadas a través de un tratamiento, como los rasgos de personalidad o el entorno familiar. Además, la mayoría de investigaciones para relacionar el sentido de vida con el consumo de drogas han sido realizadas con poblaciones que ya presentan trastornos de dependencia, por lo que no se cuenta con suficiente evidencia en personas en las que todavía no se ha instaurado una patología. Por último, respecto a los estudiantes universitarios, población considerada de riesgo (CEDRO, 2014; McQueeney et al., 2009; Oliver, 2004; Parada, 2009; López-Caneda et al., 2014; Solís, Sánchez y Cortés., 2012), los estudios son más escasos aún.

Por todo lo anteriormente expuesto, esta investigación pretende indagar en las siguientes interrogantes en la población de estudiantes que cursan los dos primeros años de su carrera en universidades privadas de Lima Metropolitana: ¿Cuál es la relación entre el sentido de vida y el consumo problemático de alcohol?, ¿existen diferencias en el sentido de vida y el consumo de alcohol según sexo?

Para poder conocer la relación entre estas variables es necesaria la aplicación de instrumentos de carácter cuantitativo, que además estén adaptados al medio en el que serán aplicados. En la presente investigación se utilizará, en primer lugar, el Test de Propósito de Vida (PIL) (Crumbaugh y Maholick, 1964) adaptado por Bartschi (1999). Sin embargo, teniendo en cuenta que ha pasado un tiempo considerable desde que la prueba fue adaptada, se realizará un análisis de sus propiedades psicométricas para contar con los valores actuales en la población evaluada. Respecto al segundo instrumento a utilizar, el Cuestionario de Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT), versión adaptada a España (Rubio, Bermejo, Caballero y Santo-Domingo, 1998), este no cuenta con una versión adaptada a Lima. Es por ello que, además de realizar el análisis de sus propiedades psicométricas, se realizará una adaptación al uso lingüístico de Lima.

1.2 Justificación y relevancia

La importancia de este estudio radica en que el consumo problemático del alcohol en la población universitaria es un fenómeno que se encuentra en crecimiento y afectando la realidad del Perú (CAN, 2013; OMS, 2015). Esto genera una gran necesidad de

incrementar el conocimiento que se tiene sobre esta temática a través de estudios sobre el consumo drogas que tengan como foco principal el alcohol y que se realicen dentro del territorio peruano. Es así como el principal aporte de la presente investigación es teórico, al buscar ampliar el conocimiento sobre el consumo problemático de bebidas alcohólicas en el Perú e investigar su relación con una variable que ha sido poco estudiada dentro de esta problemática: el sentido de vida.

De esta manera se busca estudiar e incentivar el estudio de variables psicológicas implicadas en este problema que posean una mayor susceptibilidad de ser corregidas mediante asistencia terapéutica, como lo es el sentido de vida que cuenta con propuestas de intervención efectivas como la logoterapia (Luna, 1996), los círculos de diálogo existencial (Luna, 2005) o el método de esclarecimiento existencial (Martínez y Martínez, 2013), entre otros. Esto conllevaría a un aporte práctico al brindar datos que puedan contribuir con una mejora en los programas prevención e intervención que se utilizan actualmente. Finalmente, se considera que el presente estudio cuenta con altas implicancias sociales y en el ámbito de la salud al poder traducirse a la larga en un menor porcentaje de personas con un consumo problemático de alcohol y desórdenes de consumo, así como un menor número de recaídas en las personas rehabilitadas.

En cuanto a la población elegida, universitarios, esta es considerada de riesgo para caer en un consumo problemático de alcohol (CEDRO, 2014; Oliver, 2004; Solís et al., 2012), lo cual se expresa en su mayor involucramiento en episodios de consumo excesivo que presentan respecto a otros grupos de edad (OMS, 2014; López-Caneda et al., 2014), además de presentar una mayor vulnerabilidad cerebral que aumenta la probabilidad de repercusiones negativas (López-Caneda et al., 2014; McQueeney et al., 2009; Parada, 2009). Es por ello, que estudiar su patrón de consumo, así como las variables que pueden estar mediando en él, es de vital importancia para el abordaje del consumo problemático del alcohol en la población en general.

Respecto al análisis de las propiedades psicométricas de las pruebas, este es de suma importancia para recopilar evidencias de confiabilidad y validez de los puntajes obtenidos. Además, los resultados servirán a futuras investigaciones que busquen aplicar dichos instrumentos a poblaciones similares. Finalmente, la adaptación del AUDIT conlleva a un aporte práctico, pues resultará en un instrumento de detección y prevención mundialmente reconocido que estará adaptado al uso lingüístico de Lima.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Sentido de vida

Desde una perspectiva humanista, la Logoterapia ha intentado dar una explicación al porqué del consumo de drogas a través de su propio modelo. También denominada la “Tercera Escuela Vienesa de Psicoterapia”, es un tipo de terapia psicológica de enfoque existencial-humanista fundada por Víctor Emil Frankl luego de su experiencia como prisionero en campos de concentración durante la II Guerra Mundial. Logos es una palabra de origen griego que significa “sentido”, “significado” o “propósito”, por lo que el nombre de esta terapia se debe a que considera que la primera fuerza motivante del hombre es la lucha por encontrarle un sentido a su propia vida, concentrándose así en el sentido de la existencia humana y su búsqueda (Frankl, 2004).

Frankl (2004) resalta que dicho sentido es único y específico debido a que es uno mismo y uno solo quien tiene que encontrarlo. De esta manera, incorpora la dimensión noética o espiritual del ser humano que, lejos de poseer un significado religioso, constituye núcleo del ser humano, es decir, de su identidad profunda y de su esencia (Frankl, 1994). Es en esta dimensión donde el ser humano realiza sus más importantes elecciones existenciales. Fabry (1998) plantea que la logoterapia se funda en tres principios básicos: 1. La vida tiene sentido en todas las circunstancias. 2. La persona es dueña de una voluntad de sentido y se siente frustrada o vacía cuando deja de ejercerla. 3. La persona es libre dentro de sus obvias limitaciones, para lograr el sentido de su existencia. Respecto a este último principio, la libertad a la que se hace referencia no es a la brindada por las condiciones del hombre, sino más bien la libertad de elegir la actitud con la que enfrentará las condiciones que se le presenten (Frankl, 2003).

Entonces el sentido, bajo esta perspectiva, es aquello que le confiere un significado a la vida, un propósito o una función que realizar (Frankl, 2004), y este se expresa en diversos aspectos de la vida de la persona como la satisfacción por la propia vida, la aceptación de la muerte, la valoración por la vida y la sensación de libertad (Crumbaugh y Maholick, 1964). Mientras que la voluntad de sentido es la fuerza primaria de lucha o búsqueda que todo ser humano posee por encontrar un significado a la propia existencia (Frankl, 2004). Según Aranguren (2008), esta voluntad de sentido se observa

en la necesidad de toda persona por encontrar sentido en su proyecto de vida, en la familia y en la sociedad. Pero cuando la persona no sacia su necesidad de encontrar un sentido por el cual vivir, esta voluntad se frustra y la persona puede llegar a caer en una frustración o vacío existencial; esto es, la pérdida del sentimiento de que la vida es significativa (Frankl, 1994).

Frankl (1994, 2004) afirmó que el vacío existencial o la falta de sentido se manifiesta sobre todo en un estado de aburrimiento y apatía que se puede expresar en los siguientes síntomas: frustración, vacío, soledad, miedo, agresividad, falta de objetivos, etc. Asimismo, puede llevar a conductas autodestructivas como el suicidio, la delincuencia juvenil, la drogadicción y el alcoholismo. Más específicamente, se ha mencionado que el vacío existencial es la base de tres grandes problemáticas de esta época, denominadas la “triada neurótica de las masas”: la depresión, la agresión y la adicción (Aranguren, 2008).

Esta frustración existencial puede devenir en una neurosis noógena, que es un sentimiento prolongado de falta de significado de la propia vida (Frankl, 2004). Existen tres dimensiones básicas del ser humano sobre las cuales se pueden originar las neurosis: la física, la psíquica y la existencial. Estas tres dimensiones funcionan en un complejo sistema en el que, si una de las partes falla, se ven afectadas las otras dos. Si se trata de una neurosis noógena, entonces la alteración se origina en el ámbito existencial y es ahí donde se debe intervenir (Arias y Romero, 2012).

Desde la teoría de la logoterapia, diversos autores han propuesto diferentes métodos de intervención para hacer frente al vacío existencial y la neurosis noógena. Es así como, además de intervenciones individuales como la Logoterapia clásica propuesta por Frankl (Luna, 1996) o el Método de Esclarecimiento Existencial (Martínez y Martínez, 2013), también existe una amplia variedad de aplicaciones grupales (Martínez, 2011).

2.1.1 Sentido de vida en universitarios

Cuny (2007) señala que las personas tienen que definir dos proyectos existenciales: un proyecto individual de construcción personal y un proyecto profesional dentro de la dimensión social. Es importante que estos dos proyectos sean paralelos y que se complementen uno al lado del otro. Pero, desde el punto de vista de la psicología del

desarrollo, entre los 17 y 24 años suceden cambios físicos, psicológicos y sociales, que tienen repercusiones en las motivaciones, los intereses y las expectativas de las personas. También resalta que lo académico y lo intelectual se entremezclan con diversos contenidos de la persona (afectos, situaciones familiares, planteamientos frente a la vida, etc.). Y es bajo este panorama, en el que el joven tiene un mundo interno que se tiene que relacionar con el mundo externo, que la búsqueda del sentido de vida se a complejiza.

Pues en la adolescencia se vive un periodo de crisis en el que la persona se debate entre diversas alternativas para encontrar las que mejor se ajusten a él y poder consolidar su propia vida (Luna, 2005). Es por ello que a esta edad dudan constantemente de su propia vida y buscan una seguridad. Pero esta búsqueda de sentido no tiene nada de patológico, pues es un estado natural que debe ser vivido por cualquiera que esté creciendo para poder encontrar la estabilidad en su vida. Aunque también es cierto que en esta búsqueda de sentido la persona puede bloquearse en un estadio de indecisión permanente que puede llevar a graves daños psicológicos (Lukas, 1983).

Viktor Frankl (citado por Bartschi, 1999), planteó que vivimos en una época de frustración existencial y que son particularmente los jóvenes quienes sienten frustrado su deseo de sentido. Relacionado a lo anterior, Lukas (citada en Salazar, 2009) afirma que los jóvenes, y sobre todo los universitarios, son muy susceptible a sentir que la vida carece de sentido, colocándose como una población en riesgo de padecer frustraciones existenciales y neurosis noógenas. Una investigación realizada con 467 alumnos universitarios de diversas carreras de una universidad privada de Lima confirma estos hallazgos al encontrar que el 48.6% de los alumnos experimentaba una falta de sentido en su vida, medido a través del Test de Propósito de Vida (PIL) de Crumbaugh y Maholick (1964), lo cual indica una presencia de vacío existencial en un número elevado de estudiantes. Cabe resaltar que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el sentido según el sexo, ni en función al tipo de carrera de estudio (Bartschi, 1999).

Otros dos estudios realizados en Colombia sustentan dichos hallazgos al encontrar niveles bajos de sentido de vida en una muestra de 277 estudiantes de psicología (Jaramillo et al., 2008) y que más de la mitad de una muestra compuesta por 695 estudiantes universitarios de distintas carreras presentan niveles bajos y medios bajos de sentido de vida (Martínez y Castellanos, 2013). Además, en ambos estudios no se

encontraron diferencias estadísticamente significativas en los niveles de sentido de vida según las variables de edad y sexo. Por otro lado, una investigación realizada en España con 309 estudiantes universitarios sí encontró diferencias estadísticamente significativas en la puntuación del test PIL entre hombres y mujeres, siendo las participantes de sexo femenino quienes presentaron puntuaciones medias superiores (García-Alandete et al., 2011), resultado que coincide con investigaciones similares previas (Doerries, 1970; García-Alandete et al., 2010; Molasso, 2006).

2.2 Consumo problemático de alcohol

Según la OMS existen tres patrones de consumo problemáticos de alcohol: de riesgo, perjudicial y el síndrome de dependencia. El primero, es un patrón de ingesta de alcohol que aumenta las probabilidades de consecuencias adversas para la salud si es que el hábito persiste. El consumo perjudicial, es aquél que conlleva a consecuencias negativas físicas y mentales. Finalmente, el síndrome de dependencia es el conjunto de manifestaciones fisiológicas, comportamentales y cognoscitivas en las que la ingesta de alcohol adquiere una prioridad máxima para la persona (Anderson, Gual y Colon, 2008). Este último patrón, considerado una patología, se diagnostica si es que en algún momento dentro del último año o de un modo continuo han estado presente al menos tres de las siguientes características (OMS, 2000):

- a. Deseo intenso o compulsión a consumir alcohol.
- b. Disminución de la capacidad de controlar el consumo de alcohol.
- c. Síntomas somáticos de un síndrome de abstinencia cuando el consumo es reducido o cesado por completo.
- d. Tolerancia, de modo que se necesita un aumento de la dosis para conseguir los mismos efectos que originalmente producía.
- e. Abandono progresivo de otras fuentes de placer o diversión a causa del consumo.
- f. Persistencia en el consumo a pesar de sus evidentes consecuencias perjudiciales.

Se han propuesto distintos modelos para explicar el uso problemático de alcohol que enfatizan posibles causas como aspectos biológicos, la personalidad, factores relacionales-familiares, factores sociológicos, factores de aprendizaje o factores culturales (Cunillera, 2006). Respecto al ámbito psicológico, diversos autores han propuesto que el consumo de drogas, incluyendo al alcohol, suele estar relacionado a un

deseo experimentar estados aparentes de bienestar y tranquilidad o querer escapar de algo (Oliver, 2004), un intento de solucionar o evadir los problemas (Lorenzo, Ladero, Leza y Lizasoain, 2009; Salazar, Bustamante, Rodríguez, Megías y Ballesteros, 2011), la suposición de que las drogas pueden ayudar a olvidar los problemas o calmar sensaciones displacenteras que pueden estar presentes en la vida cotidiana (Solís et al., 2012), entre otros. Además, se ha resaltado que este intento por olvidar los problemas cotidianos permite evitar sensaciones negativas por un espacio de tiempo, pero a la larga genera problemas nuevos sin haber solucionado, o incluso haber enfrentado, los antiguos (Cunillera, 2006; Lorenzo et al., 2009).

Otro factor muy importante que no se puede dejar de mencionar es el cultural, pues la personalidad y el comportamiento se ven muy influenciados por la cultura y es a través de ella que se aprenden ciertas costumbres o necesidades. En el Perú, y en el mundo en general, el consumo de alcohol está muy instaurado en la cultura y un claro ejemplo de ello son las celebraciones, hoy en día prácticamente nadie hace una fiesta en su casa sin alcohol. Es así como el consumo excesivo de bebidas alcohólicas puede incorporarse en el repertorio de conductas de la persona mediante el aprendizaje cultural (R. Navarro, comunicación personal, 29 de noviembre, 2016).

2.2.1 Consumo problemático de alcohol en universitarios

Un estudio realizado en países de la Comunidad Andina advierte que un elevado porcentaje de universitarios presenta un consumo riesgoso de alcohol y signos de dependencia a dicha sustancia; asimismo señala que, entre el 2009 y el 2013, ambos porcentajes se han incrementado significativamente en dicha población, siendo los hombres quienes presenta un mayor uso problemático de alcohol (CAN, 2013). Por otro lado, respecto a las diferencias en el consumo en función al sexo, un estudio dirigido por la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida Sin drogas (DEVIDA, 2013) encontró que en estudiantes de secundaria la prevalencia del consumo y el consumo problemático de alcohol presenta porcentajes similares en hombres y mujeres. Estos hallazgos podrían comprenderse según las afirmaciones de Rojas (citado en Pinedo, 2014), quien señala que el consumo de alcohol y otras drogas ya no es exclusividad de los hombres, y el hecho de que la brecha se esté acortando responde a que las mujeres peruanas se encuentran rompiendo cada vez más las ataduras sociales.

Hoy en día es ampliamente reconocido que la adolescencia es una etapa de riesgo importante para la aparición del uso de cualquier tipo de droga, sobretodo el alcohol, y se ha observado una mayor frecuencia de iniciación de consumo en ese rango de edad en comparación a otros. Esto puede estar relacionado a la búsqueda de sí mismos y la presencia de numerosos cambios expresados en una gran curiosidad e instinto exploratorio, la búsqueda de la independencia y la presencia de emociones fuertes e intensas. Además, es un momento en el que la persona busca intensamente establecer su adultez y conducta social, por lo que la influencia de los pares y la necesidad de pertenecer a un grupo también juegan un papel importante en el inicio y mantenimiento del consumo (CEDRO, 2014; Oliver, 2004; Solís et al., 2012). En relación a las emociones intensas y conflictos psíquicos tan característicos de esta etapa, ingerir alcohol puede ser un intento de manejar y aliviar esas experiencias subjetivas negativas (CEDRO, 2014; Oliver 2004).

Específicamente en la etapa universitaria, se ha encontrado que la universidad es percibida como un entorno que facilita el consumo de sustancias psicoactivas, así como el incremento del mismo (Unidad Coordinadora de Prevención Integral [UCPI], 2003). Esto puede estar relacionado a que, en la transición a la universidad, los adolescentes pasan de una dinámica en la que había numerosos sistemas de control a otra en la que estos son prácticamente escasos y empiezan a experimentar una sensación de libertad que, sumado a la influencia de los pares, podría facilitar tanto la ingesta de alcohol como su uso desmesurado. Y si bien el ello depende de muchos factores, es común que las experiencias en la universidad sirvan como los primeros pasos en el involucramiento del consumo de alcohol. (R. Navarro, comunicación personal, 29 de noviembre, 2016).

Finalmente, se ha encontrado que entre los 18 y 24 años es donde más se presenta el bingedrinking o heavydrinking, esto es un patrón de ingesta de esta sustancia en grandes cantidades, en un corto periodo y que frecuentemente lleva a la embriaguez. Esta frecuencia de consumo es preocupante sobre todo en los adolescentes, puesto que además de ser un patrón de ingesta más dañino que el regular, a esas edades el cerebro es más vulnerable a los efectos neurotóxicos del alcohol, pudiéndose generar diversas consecuencias negativas (Parada, 2009).

2.3 Sentido de vida y consumo de alcohol

Frankl (citado en Ortiz, 2011) mencionaba que, si el sentido es lo que las personas buscan, el sin sentido es un hueco en la vida, y en el momento en que se siente, la persona necesita salir corriendo a llenarlo. De esta manera, cuando no se sacia la necesidad de sentido, la persona busca medios que resultan falsos para atenderla y es fácil que encuentre respuestas en la voluntad de poder, cuya expresión más primitiva es el deseo de tener dinero, o la voluntad de placer, que entre otras manifestaciones puede expresarse en forma de compensación sexual (Frankl, 2004). Es frente a este escenario en el que la persona puede involucrarse en el consumo de sustancias psicoactivas en donde puede encontrar un efecto placentero, saciando su voluntad de placer, y en donde puede encontrar el valor necesario para afrontar situaciones sociales, saciando su voluntad de poder (Aranguren, 2008).

Es así como el consumo de alcohol, así como de otras sustancias psicoactivas, permite calmar momentáneamente la sensación de vacío existencial, colmándola por un tiempo determinado y creando una ilusión de significado. De esta manera, se crea una falsa sensación de sentido de la existencia. Por ejemplo, el alcohol tiene el efecto de disminuir casi instantáneamente las inhibiciones y las tensiones, brindando un sentido de bienestar. El problema es que, si bien permite calmar rápidamente esa sensación displacentera, la ilusión de haber encontrado un sentido desaparece junto con los efectos de la sustancia y reaparece el vacío existencial, lo que conlleva a la persona a seguir consumiendo (Luna, 2005).

Luna (2005) señala que estos efectos producidos por el alcohol y otras sustancias psicoactivas pueden, poco a poco, llevar a que se instaure un patrón de uso problemático o dependencia mediante un “proceso” con etapas en las que se va dando un mayor o menor grado de relación con el psicoactivo. Además, indica que esta relación entre el sentido de vida y el consumo problemático del alcohol, u otras drogas, no presenta una relación causal, sino más bien circular. Froggio (citado en Luna, 2005) propone dos tipos de formación circular respecto a esta relación. La primera se da cuando es la falta de sentido la que induce a la persona a consumir, pero el uso y abuso de las drogas producen un crecimiento de la frustración existencial. Esto conlleva a un aumento en el consumo, instaurándose así un círculo vicioso que puede resultar en una adicción. Por otro lado, la segunda formación circular plantea que la persona puede empezar a beber o drogarse por motivos distintos a los existenciales, pero a la larga esta conducta comienza a afectar la

dimensión noética de la persona. Esto da lugar al vacío existencial como efecto y el consumidor trata de cubrir el sentido de vacío recurriendo más a la sustancia. Es así como la sensación de vacío mantiene la conducta de emplear la droga, pudiendo generar una dependencia.

Entre los estudios más relevantes que han abordado esta temática, se encuentran los realizados por María Ángeles Noblejas. Su primer aporte fue una investigación transversal que buscaba brindar datos que validen empíricamente la propuesta teórica de la logoterapia hacia la toxicomanía. Evaluó los niveles de sentido de vida y frustración existencial en una muestra de 125 españoles implicados en problemas de drogadicción y pertenecientes a diferentes etapas del programa terapéutico educativo “Proyecto Hombre” de Madrid. Se utilizaron los test logoterapéuticos PIL y LOGO-test y los resultados obtenidos indicaron que la adicción a las drogas se encuentra ligada a la frustración existencial. Así también, halló que la superación del problema de drogadicción está relacionada a un incremento significativo del logro interior de sentido (Noblejas, 1994). Más adelante, mediante un estudio longitudinal con 100 personas pertenecientes al mismo programa, confirma estos resultados al encontrar que las personas que se incorporan al programa de rehabilitación presentan, en conjunto, frustración existencial y a medida en que se va remitiendo el problema de la adicción, el sentido de vida incrementa significativamente (Noblejas, 1998).

Estos hallazgos se observan también en otros estudios cuyos resultados indican que las personas con problemas de abuso de drogas poseen niveles significativamente menores de sentido de vida que las que no (Nicholson, Higgins, Turner, Susan y Stickle, 1994) y que la percepción del sentido de vida incrementa de manera significativa en pacientes que siguen un tratamiento para la dependencia al alcohol (Waisberg y Porter, 1994). Ambas investigaciones utilizaron el test PIL como medida del sentido de vida.

Luego de los hallazgos iniciales de Noblejas, se realizaron tres estudios en el Proyecto Hombre de Málaga, complementarios a las investigaciones del Proyecto Hombre de Madrid y que refuerzan sus hallazgos. El primero de ellos encontró que las personas con adicción obtuvieron una puntuación significativamente menor de sentido de vida que la población normal y que estas puntuaciones mejoran en la medida en que los pacientes van pasando las etapas de un programa terapéutico, hasta alcanzar valores normales (Porras y Noblejas, 2004). El segundo estudio, dirigido por Porras (2005), confirmó puntuaciones de sentido de vida menores a las normativas en personas con

problemas de adicción que se incorporan a un programa de rehabilitación y que la percepción de sentido aumenta a lo largo del programa. Finalmente, en concordancia a las investigaciones anteriores, un estudio longitudinal realizado por Porras et al. (2011) encontró que las personas que inician un programa de rehabilitación presentan un bajo sentido de vida, con puntuaciones en conjunto que pertenecen a la frustración existencial, y que esta puntuación mejora a medida que avanza el tratamiento, yendo en paralelo con la remisión del problema de la adicción. Cabe resaltar que las tres investigaciones mencionadas utilizaron el test PIL como instrumento para medir el sentido de vida.

Un estudio más reciente, realizado con 200 pacientes con síntomas de alcoholismo de un centro de rehabilitación en Atenas, apoya dichos hallazgos al encontrar que el sentido de vida aumenta durante el programa de tratamiento para la adicción al alcohol y que quienes presentan un problema de alcohol presentan niveles significativamente menores del mismo que aquellas que ya lo superaron (Kleftaras y Katsogianni, 2012).

Otras investigaciones realizadas en personas con problemas de adicción, además de confirmar que la percepción del sentido de vida se incrementa a medida que la recuperación progresa, también han encontrado que niveles altos de esta variable están asociados a una mayor tendencia hacia la abstinencia (Hutzell, 1984), a una disminución de los puntajes del peligro de recaída en el consumo de drogas (Zhuang y Chen, 2007) y a la ausencia de episodios de consumo excesivo de alcohol (Robinson, Cranford, Webb y Brower, 2007). Cabe resaltar que las dos primeras investigaciones se realizaron con pacientes que seguían un tratamiento logoterapéutico, sugiriendo que dicha terapia puede ser efectiva tanto para tratar la adicción, como para reducir la tendencia a la recaída.

Mientras que, en lo que respecta al estudio de estas variables en estudiantes, entre las primeras investigaciones realizadas, se han encontrado niveles significativamente menores de sentido de vida en los universitarios consumidores de marihuana respecto a los no consumidores (Shean y Fetchmann, 1971) y una relación negativa ($r = -.23$, $p < .001$) entre el consumo de drogas y el sentido de vida en estudiantes de secundaria (Padelford, 1974). Otro estudio realizado en 344 estudiantes universitarios estadounidenses reveló, mediante una regresión univariada múltiple, que la combinación lineal de ansiedad existencial, promiscuidad sexual y ausencia de sentido de vida predicen de manera significativa el uso de alcohol y drogas. Reportando, además, que el sentido de vida era la variable con mayor ponderación ($\beta = -.20$; $p < .001$) (Nam, 1994). Más adelante, un estudio realizado con 311 estudiantes universitarios pertenecientes a dos

universidades de distintos estados de los Estados Unidos halló una correlación negativa entre el sentido de vida percibido y riesgo de abuso de drogas ($r = -.28, p < .001$). Además, se encontró que las personas que fueron clasificadas con un alto riesgo de abuso, obtuvieron una puntuación significativamente menor que los demás participantes (Turner, 1995). Las cuatro investigaciones utilizaron las puntuaciones del Test PIL como medida del sentido de vida.

En la misma línea, un estudio más reciente dirigido por Schnetzer, Schulenberg y Buchanan (2012), buscó examinar el rol de la depresión y el sentido de vida percibido en el patrón de consumo de alcohol de estudiantes universitarios. Evaluando una muestra de 267 estudiantes de una universidad al sur de Estados Unidos, se halló una relación inversa y significativa ($r = -.17, p < .05$) entre el sentido de vida, evaluado mediante el test PIL-SF (PIL versión reducida), y el consumo problemático de alcohol, medido a través de las puntuaciones del Cuestionario AUDIT de Saunders, Aasland, Babor, De la Fuente y Grant (1993).

Otra investigación conducida por Rufo y Navarro (2010) en 306 jóvenes universitarios de una universidad de España examinó la relación entre el sentido de vida, medido a través de los puntajes del test PIL, y el abuso de alcohol, evaluado mediante las puntuaciones del cuestionario AUDIT. Como hallazgos importantes encontraron que un gran porcentaje de la muestra evaluada eran consumidores de bebidas alcohólicas (95.8%) y que de ese porcentaje el 56.8% presentaba características de un consumo de riesgo. Asimismo, se encontró que más de la mitad de los universitarios (63.1%) no tenían un sentido de vida logrado. Sin embargo, y en contraste a las investigaciones anteriormente revisadas, no se encontró una correlación lineal significativa entre las puntuaciones del sentido de vida y las puntuaciones de abuso de alcohol. Según los autores, la falta de correlación entre dichas variables puede deberse a que la ingesta de bebidas alcohólicas es una actividad que está muy normalizada en la sociedad y que para la mayoría de jóvenes hacerlo es una conducta más en su repertorio de conductas sociales y de ocio, y no necesariamente tiene como trasfondo la falta de sentido.

Finalmente, otro grupo investigaciones realizadas en adolescentes han encontrado asociaciones entre el consumo de sustancias y variables relacionadas al sentido de vida que pueden ejercer cierta influencia en su percepción, como la satisfacción por la vida (Masferrer, Font-Mayolas y Gras, 2012; Sun y Shek, 2010, 2012) o el sentido percibido en las metas de vida (Palfai, Ralston y Wright, 2011; Palfai y Weafer, 2006).

CAPÍTULO III: OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y DEFINICIÓN DE VARIABLES

3.1 Objetivos

El objetivo de la presente investigación es determinar la relación entre el sentido de vida y el consumo problemático de alcohol en estudiantes de universidades privadas de Lima Metropolitana que se encuentran cursando los dos primeros años de su carrera. Asimismo, se busca comparar el sentido de vida y el consumo problemático de alcohol en función al sexo. Finalmente, y paso previo a dichos análisis, se busca adaptar lingüísticamente el cuestionario AUDIT y realizar el análisis de las propiedades psicométricas de ambos instrumentos (estimación de la confiabilidad y obtención de evidencias de validez).

3.2 Hipótesis

Partiendo de las investigaciones previas se espera que en los estudiantes universitarios:

H₁: El sentido de vida se relaciona negativamente con el consumo problemático de alcohol.

H₂: Los hombres presentan mayores niveles de consumo problemático que las mujeres.

H₃: Existen diferencias significativas en el sentido de vida en función al sexo

Debido a que los estudios presentan resultados variados respecto a la última hipótesis, esta se formuló con el fin de evaluar la hipótesis nula, ya que el marco teórico utilizado para la presente investigación no presenta bases conceptuales para suponer que el sexo en una variable que puede influir directamente en la variable de sentido de vida.

3.3 Definición de las variables

3.3.1 Sentido de vida

El sentido de vida se define conceptualmente como aquello que le confiere un significado a la vida, un propósito o una función que realizar (Frankl, 1994, 2004).

Además, se define operacionalmente según los puntajes obtenidos de la prueba de Propósito de Vida (PIL) de Crumbaugh y Maholick adaptada a nuestro medio por Bartschi (1999). A mayor puntuación en la prueba, mayor es el sentido de vida percibido.

3.3.2 Consumo problemático de alcohol

El consumo problemático de alcohol se entiende conceptualmente como un patrón de consumo que provoca problemas, ya sean individuales o colectivos, de salud o también sociales (OMS, 2008).

Además, se define operacionalmente según el puntaje obtenido del Cuestionario de Identificación de Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT), versión en español (Rubio et al., 1998) y adaptada a nuestro medio en la presente investigación. Desde un punto de vista técnico, las puntuaciones más altas indican una mayor probabilidad de presentar un patrón de consumo que genere consecuencias adversas físicas, mentales y sociales para el consumidor o para los demás (Babor, Higgins-Biddle, Saunders y Monteiro, 2001).



CAPÍTULO IV: MÉTODO

4.1 Tipo y diseño de investigación

Basándonos en los conceptos propuestos por Hernández, Fernández y Baptista (2014), la presente investigación tiene un enfoque cuantitativo de tipo correlacional. Es cuantitativa debido a que se utilizan pruebas psicométricas para la recolección de la información y el análisis de los datos se realiza a través de la evaluación numérica y los análisis estadísticos. Asimismo, es correlacional puesto que se busca identificar una asociación entre las variables de consumo problemático de alcohol y sentido de vida sin pretender analizar relaciones causales entre ellas.

Por último, el diseño es no experimental y transversal correlacional. Esto se debe a que se los datos se recolectan en un ambiente natural, sin la manipulación de ninguna variable y en un único momento dado (Hernández et al., 2014).

4.2 Participantes

La población de estudio son estudiantes de ambos sexos y de diversas carreras pertenecientes a tres universidades privadas de Lima Metropolitana que se encuentran cursando los dos primeros años de estudios.

Para la selección de los participantes del estudio se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia. Es no probabilístico puesto que no se lleva a cabo un proceso de selección sistematizado en el que todos los integrantes tienen la misma probabilidad de ser elegidos, y es por conveniencia puesto que se incorporan al estudio los casos disponibles a los que se tuvo acceso (Hernández et al., 2014). La utilización de este tipo de muestreo se debe a las limitaciones de acceso a dicha población.

Se estableció un tamaño mínimo de 153 participantes a través del programa estadístico G*Power (Faul, Erdfelder, Buchner y Lang, 2009) para el cálculo de un modelo de correlación bivariada normal a 1 cola, debido a que se busca correlacionar dos variables y la hipótesis es direccional. Todo esto asumiendo un tamaño del efecto de al menos .20, el cual es el mínimo recomendado para las ciencias sociales (Ferguson, 2009), debido a que se trata de una población no clínica en la que no se espera una asociación

alta y tomando en cuenta los estudios antecedentes similares (Nam, 1994; Schnetzer et al., 2012; Turner, 1995). Además, se asumió un error alfa de estimación de .05 y una potencia estadística de .80, valores propuestos por Cohen (1988, 1992) y convención actualmente aceptada para las ciencias sociales por brindar un adecuado balance entre los errores alfa y beta (Ellis, 2010).

Sin embargo, buscando un impacto positivo en la potencia estadística y dado que se realizó un análisis factorial en ambas pruebas para recabar evidencias de validez relacionada a la estructura interna, frente a lo que se sugiere una muestra no menor a 300 casos (Field, 2009), en la práctica la muestra estuvo conformada por 346 estudiantes universitarios pertenecientes a los dos primeros años de la carrera en tres universidades privadas de Lima Metropolitana. Fueron 163 hombres (47.1%) y 183 mujeres (52.9%) con una media de edad de 18.8 años. Otras características importantes de la muestra se detallan en las Tablas 4.1, 4.2 y 4.3:

Tabla 4.1

Características de la muestra según el ciclo de estudios

Ciclo ^a	n	%
2do	141	40.8
3er	152	43.9
4to	53	15.3
Total	346	100

^a Se definió en base al ciclo al que pertenecían la mayoría de cursos en los que estaban matriculados los participantes.

Tabla 4.2

Características de la muestra según la escuela de estudios

Escuela	n	%
Negocios	87	25.1
Humanidades	141	40.8
Salud	10	2.9
Ingeniería	69	19.9
Arquitectura	39	11.3
Total	346	100

Tabla 4.3

Características de la muestra según la carrera

Carrera	n	%
Administración	45	13
Contabilidad	2	0.6
Economía	23	6.6
Marketing	2	0.6
Negocios Internacionales	12	3.5
Ciencias de la Comunicación	37	10.7
Derecho	29	8.4
Psicología	70	20.2
Medicina	10	2.9
Ingeniería ^a	70	20.2
Arquitectura	38	11
Hotelería y Turismo	3	0.9
Idiomas	5	1.4
Total	346	100

^a Incluye las carreras de Ingeniería Industrial, Civil, Electrónica e Informática.

4.3 Técnicas de recolección de datos

4.3.1 Ficha sociodemográfica

Se utilizó una ficha sociodemográfica con el fin de recopilar datos de importancia para el estudio como la edad, el sexo, y la escuela y carrera en las que estaban matriculados los participantes. También se preguntó por el ciclo al cual pertenecían la mayoría de cursos en los que estaban matriculados, dato que se consideró de importancia para definir a qué ciclo pertenecían los participantes.

4.3.2 Test de Propósito de Vida (PIL)

El Test de Propósito de Vida fue creado originalmente por Crumbaugh y Maholick (1964) desde el enfoque logoterapéutico y fue posteriormente estandarizado por Crumbaugh en 1968, siendo en la actualidad el test logoterapéutico más utilizado (Halama, 2009). Este instrumento que tiene como objetivo medir el sentido de vida y detectar el vacío existencial, está compuesto por tres partes. La parte A consta de 20 ítems tipo Likert (con

una escala del 1 al 7) que pertenecen a cinco áreas: Significado de Vida, que es la presencia de un propósito o misión a seguir; Satisfacción por la Vida Propia, que se refiere a la percepción de la vida como aburrida, rutinaria, excitante o dolorosa; Miedo a la Muerte, relacionado a la preparación frente a la muerte y el temor a morir; Valoración por la vida, que evalúa si la persona considera que su vida vale la pena; y Libertad, que es la percepción de libertad que tiene la persona acerca de su propia vida. Las partes B y C brindan datos cualitativos complementarios que no fueron utilizados en la presente investigación. La puntuación va desde 20 a 140 puntos y a mayor puntaje se considera que mayor es el sentido de vida percibido.

Su aplicación es para personas de 16 años en adelante y su duración aproximada es de 15 a 30 minutos (Bartschi, 1999). La prueba original consideraba un único factor (Crumbaugh y Maholick, 1964); sin embargo, diversas investigaciones han propuesto una estructura multifactorial para el PIL (e.g. Dufton y Perlman, 1986; Martínez, Trujillo y Trujillo, 2012; Morgan y Farisides, 2009; Noblejas, 1994).

Para esta investigación se utilizó la versión adaptada a la ciudad de Lima por Bartschi (1999). En el estudio de la confiabilidad y las evidencias de validez se aplicó el PIL, previamente traducido al español, a 467 estudiantes de una universidad particular de Lima y a 75 pacientes psiquiátricos. Para la confiabilidad, se evaluó la consistencia interna a través del coeficiente alfa de Cronbach. Se obtuvieron coeficientes de correlación ítem – test que variaban entre .62 y .89, los cuales son estadísticamente significativos. Además, la confiabilidad obtenida en la investigación alcanzó un valor de .96. Por otro lado, se obtuvo las evidencias de validez basadas en la relación con otras variables a través del método de la diferencia de grupos en base al análisis de varianza de un factor de la prueba. Este arrojó diferencias estadísticas significativas entre los grupos de estudiantes universitarios, pacientes con esquizofrenia, pacientes con manía y pacientes con depresión. Finalmente se obtuvo las evidencias de validez referidas a la estructura interna mediante un análisis factorial exploratorio el cual indicó la existencia de un primer factor dominante que permitía explicar el 59.10% de la varianza y en el que todos los reactivos presentaban cargas factoriales significativas, con excepción del ítem 15 que hace referencia al temor hacia la muerte.

4.3.3 Cuestionario de Identificación de Trastornos debidos al consumo de Alcohol (AUDIT)

El Cuestionario de Identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT) fue originalmente creado por Saunders et al. (1993) en colaboración con la OMS. Más adelante fue adaptada al idioma español por Rubio et al. (1998). Según Babor et al. (2001), este instrumento tiene como objetivo la detección del uso problemático del alcohol permitiendo identificar a las personas con un patrón de consumo de riesgo, perjudicial y dependiente de alcohol. El primero es definido como aquel que aumenta el riesgo de consecuencias adversas para el bebedor o para los demás. El consumo perjudicial es un patrón de ingesta que conlleva consecuencias negativas físicas, mentales y sociales. Mientras que la dependencia se considera como el conjunto de fenómenos conductuales, cognitivos y fisiológicos que pueden aparecer después del uso repetido de alcohol. Estos fenómenos suelen ser: un deseo intenso de consumir alcohol, dificultades para controlar el consumo, persistencia del consumo a pesar de consecuencias negativas, mayor prioridad al consumo frente a otras actividades y obligaciones, aumento de la tolerancia al alcohol y abstinencia física cuando el consumo se interrumpe.

Este cuestionario evalúa dichos patrones a través de 10 ítems tipo Likert que pertenecen a las áreas de consumo reciente de alcohol (cantidad, frecuencia), conductas de dependencia y los problemas derivados de su uso. Así, las tres primeras preguntas se refieren al uso de bebidas alcohólicas, las cuatro siguientes están relacionadas con la dependencia y las tres últimas analizan las consecuencias negativas. Su puntuación va desde 0 a 40 y puntajes iguales o mayores a 8 en hombres y 7 en mujeres (debido las diferencias en el peso medio y el metabolismo) son indicadores de un consumo de riesgo y consumo perjudicial. Aunque desde un punto de vista técnico, las puntuaciones más altas indican una mayor probabilidad de presentar un consumo problemático. Finalmente, su duración aproximada es de 2 minutos (Babor et al., 2001).

El AUDIT ha sido validado en pacientes de atención primaria en 6 países (Noruega, Australia, Kenia, Bulgaria, México y Estado Unidos). Además, es el único test de detección (screening) diseñado específicamente para uso internacional y es consistente con las definiciones de la CIE-10 de dependencia y consumo perjudicial de alcohol (Babor et al., 2001). Respecto a sus propiedades psicométricas, los estudios en nuestro medio indican una alta confiabilidad evaluada por el Coeficiente Alfa de Cronbach con

valores de .80 en adultos jóvenes de una zona periurbana de Lima (Gálvez-Buccollini, Paz-Soldán, Herrera, DeLea y Gilman, 2009) y .89 en personas atendidas en una sala de emergencia de un hospital de Lima (Fiestas et al., 2011). También se han aportado evidencias de validez en relación con otras variables al encontrarse una sensibilidad por encima del 90% y una especificidad del 80% en las muestras del desarrollo del test (Babor et al., 2001). Finalmente, un estudio dirigido en Colombia que evaluó las propiedades psicométricas del cuestionario reportó evidencias de confiabilidad mediante un Alfa de Cronbach de .77 y evidencias de validez referidas a la estructura interna mediante un análisis factorial exploratorio que reveló una estructura unidimensional que explicó el 57.95% de la varianza (Ospina-Díaz, Manrique-Abril y Ariza, 2012).

Para esta investigación se realizó una adaptación lingüística de la versión original en español adaptada para España (Rubio et al., 1998), con el objetivo de que el cuestionario sea más afín al uso lingüístico del Perú (ver Capítulo IV).

4.4 Técnicas de recolección de datos

En primer lugar, se contactó a las autoridades correspondientes según lo señalado por cada institución y se concertó una cita en la que se les informó acerca de la investigación, así como de su carácter de confidencialidad, y se solicitó la colaboración de la universidad. Una vez obtenido el permiso correspondiente de las instituciones que aceptaron colaborar, cada autoridad delimitó la cantidad de aulas a las que se podría evaluar y brindó el contacto de algunos profesores que dictaban cursos pertenecientes a los 2 primeros años de estudios. Se contactó a los profesores, se les informó acerca de la investigación y se solicitó su colaboración. Con los profesores que accedieron se pasó a coordinar la fecha y el horario de la aplicación de los instrumentos.

El día de la evaluación se explicó los detalles de la investigación a cada aula, resaltándose que se aseguraría la anonimidad de cada voluntario, y se solicitó la participación voluntaria de los estudiantes. Luego de haber identificado a las personas que participarían de la evaluación, se les requirió su consentimiento informado a través de la ficha de consentimiento (ver Anexo 4). Finalmente, se procedió a la aplicación grupal de la encuesta sociodemográfica, Test PIL y el cuestionario AUDIT (Ver Anexos 1, 2 y 3).

CAPÍTULO V: RESULTADOS

Primero se presentarán los análisis psicométricos de las pruebas PIL y AUDIT, así como los estadísticos descriptivos de las variables de estudio en la muestra. Seguido de esto, se presentarán las correlaciones entre las variables de investigación y la comparación de ambas variables según el sexo.

5.1 Análisis psicométricos

En primer lugar, debido a que la traducción original al español del Cuestionario AUDIT fue realizada en España (Rubio et al., 1998), se realizó una adaptación lingüística para Perú y se analizó mediante la opinión de jueces expertos como una medida de las evidencias de validez basadas en el contenido de la prueba (American Educational Research Association [AERA], American Psychological Association [APA] y National Council on Measurement in Education [NCME], 2014; Santisteban, 2009). Para esto, primero se modificó la redacción de algunos ítems con el fin de adaptar el cuestionario al uso lingüístico de nuestro medio y luego fue entregado a 10 jueces seleccionados (2 médicos psiquiatras, 2 psicólogos especialistas en estadística, 3 psicólogos especialistas en psicometría y 3 psicólogos con experiencia en el ámbito de la salud) para el análisis según el criterio de jueces en términos de redacción y de su representatividad hacia el constructo mediante una plantilla en la que podrían marcar su acuerdo o desacuerdo con la formulación del ítem, asimismo se incluyó un espacio para que puedan manifestar sus sugerencias. Cabe resaltar que el análisis fue realizado de forma independiente por cada juez y no hubo ningún tipo de interacción entre ellos.

Por otro lado, como evidencias de validez relacionadas a la estructura interna se realizó un análisis factorial exploratorio en ambas pruebas (AERA, APA y NCME, 2014). Se utilizó el programa estadístico Factor (Lorenzo-Seva y Ferrando, 2015) para el análisis de la dimensionalidad de la prueba mediante el uso de matrices de correlación policóricas, optándose por dicho análisis por ser el recomendado para pruebas con ítems politómicos, que se encuentran a un nivel de medición ordinal y cuya variable miden no presenta una distribución normal (Burga, 2006; Domínguez, 2014).

Primero, se comprobó que el análisis factorial era pertinente y que las matrices eran factorizables para ambos conjuntos de datos mediante el valor del determinante, el cual indica si es que los ítems están linealmente relacionados sin que exista multicolinealidad entre ellos (Field 2009); el coeficiente de adecuación muestral Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), que evalúa si el patrón de correlaciones de los ítems es lo suficientemente fuerte (Field, 2009; Hutcheson y Sofroniou, 1999; Kaiser, 1974); y la prueba de esfericidad de Bartlett, que indica si la matriz de correlaciones presenta una diferencia estadísticamente significativa frente a una matriz de identidad (Field, 2009).

Luego, para decidir cuantos factores retener, se utilizó el método de análisis paralelo, el cual consiste en comparar los autovalores del análisis factorial original con los de conjuntos de datos con las mismas características (mismo número de casos y variables) pero generados al azar (Baglin, 2014). Este método es comúnmente recomendado por haberse encontrado que es superior que los convencionales, como el criterio de Kaiser, para identificar correctamente el número real de dimensiones (Baglin, 2014; Ledesma y Valero-Mora, 2007). Además, el método de extracción seleccionado fue el análisis factorial de rango mínimo (MRFA, por sus siglas en inglés), el cual es el único método que permite calcular el porcentaje de la varianza común explicada (Baglin, 2014; Lorenzo-Seva, 2013a) y minimiza la cantidad de la varianza común que queda sin explicación (Stegeman y Lam, 2014). Además, su combinación con el análisis paralelo es recomendada en base estudios de simulación en los que ha superado a otras combinaciones más convencionales (Timmerman y Lorenzo-Seva, 2011).

Por último, se eligió el método de rotación Promin (Lorenzo-Seva, 1999) por ser de rotación oblicua, el cual es recomendado para la investigación en las ciencias sociales puesto que permite las correlaciones entre factores, lo cual se espera al suponerse que componen una misma variable (Beavers et al., 2013; Gaskin y Happell, 2013). Asimismo, dentro de los métodos de rotación oblicua se eligió Promin por dos razones: primero porque permite maximizar la simplicidad de factores sin basarse en el supuesto de que las variables del análisis son medidas exclusivas de una sola dimensión (suposición poco probable de ser real), y segundo porque obtiene igual de buenos resultados que otros procedimientos siendo más simple de usar (Lorenzo-Seva, 2013b).

Finalmente, la confiabilidad de las puntuaciones obtenidas en ambos instrumentos se estimó mediante el método de consistencia interna (Field, 2009). Para ello, se

utilizaron las pruebas alfa de Cronbach y el alfa ordinal, siendo esta última la más propicia, puesto que al basarse en una matriz de correlaciones policóricas mide con mayor precisión el alfa para ítems de tipo ordinal (Gadermann, Guhn y Zumbo, 2012), mientras que el alfa de Cronbach, al suponer que las variables son de tipo continuo, puede incurrir en una infraestimación de la confiabilidad (Elosua y Zumbo, 2008).

5.1.1 Test de Propósito de Vida PIL

Como evidencias de validez relacionadas a la estructura interna del PIL se realizó un análisis factorial exploratorio (AERA, APA y NCME, 2014). Se comprobó que el análisis factorial era pertinente y que las matrices eran factorizables mediante el valor del determinante = 0.0005, el coeficiente de adecuación muestral Kaiser-Meyer-Olkin (KMO = .93) y la prueba de esfericidad de Bartlett con un valor de $X^2(346) = 2604.3.04$ ($p < .001$). Estos resultados permiten confirmar que los puntajes de la muestra presentan las características necesarias para realizar un análisis factorial (Field, 2009; Hutcheson y Sofroniou, 1999; Kaiser, 1974).

Un primer análisis sugirió una estructura compuesta de un solo factor que explicaba el 63.8% de la varianza común, por lo que no fue necesario realizar la rotación factorial. Todos los ítems superaron la mínima carga factorial de .30 recomendada para su retención según el tamaño de la muestra (Stevens, 2002 citado en Field, 2009), excepto el ítem 15 que obtuvo una carga factorial de .06, por lo que fue removido. Luego de esto se realizó un segundo análisis forzando a un solo factor, el cual terminó por explicar el 66.66% de la varianza. Los resultados se detallan en la Tabla 5.1:

Tabla 5.1

Cargas factoriales y comunalidades del Test PIL

Ítem	F1	h^2
TPIL1	.60	.62
TPIL2	.58	.58
TPIL3	.64	.60
TPIL4	.70	.68
TPIL5	.50	.43
TPIL6	.61	.56
TPIL7	.40	.32
TPIL8	.59	.48
TPIL9	.70	.65
TPIL10	.62	.52
TPIL11	.64	.55
TPIL12	.59	.52
TPIL13	.43	.45
TPIL14	.37	.33
TPIL16	.58	.48
TPIL17	.66	.53
TPIL18	.54	.46
TPIL19	.60	.47
TPIL20	.74	.74

Luego de esto se estimó la confiabilidad por consistencia interna de las puntuaciones obtenidas en la prueba PIL mediante el coeficiente alfa de Cronbach y el alfa ordinal, con un error estándar de medida de EEM = 4.73. El coeficiente obtenido por ambas medidas fue de .90, valor que supera el mínimo recomendado (Kline, 1999), e incluso considerado como excelente (George y Mallery, 2003), pero sin llegar a ser excesivamente alto como para suponer redundancia entre los ítems (Panayides, 2013). Finalmente, como indica la Tabla 5.2, las correlaciones ítem-test corregidas fueron superiores a .30, mostrando una asociación aceptable de los reactivos con el puntaje total (Field, 2009).

Tabla 5.2

Correlación ítem-test corregida y alfa de Cronbach si el ítem es eliminado para los reactivos del Test PIL

Ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si el ítem es eliminado
TPIL1	.60	.89
TPIL2	.57	.89
TPIL3	.56	.89
TPIL4	.66	.89
TPIL5	.51	.89
TPIL6	.57	.89
TPIL7	.32	.90
TPIL8	.59	.89
TPIL9	.74	.89
TPIL10	.61	.89
TPIL11	.64	.89
TPIL12	.62	.89
TPIL13	.38	.90
TPIL14	.30	.90
TPIL16	.48	.90
TPIL17	.66	.89
TPIL18	.48	.90
TPIL19	.60	.89
TPIL20	.70	.89

5.1.2 Cuestionario de Identificación de Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT)

En primer lugar, como una medida de las evidencias de validez basadas en el contenido de la prueba, se entregó una primera versión adaptada al uso lingüístico para el análisis según el criterio de jueces en términos de redacción y de su representatividad hacia el constructo (AERA, APA y NCME, 2014). Los 10 ítems fueron aceptados en cuanto a su representatividad, pero 5 de ellos fueron rechazados por más de 2 jueces en términos de su redacción, obteniendo una V de Aiken menor al criterio mínimo requerido de .80, $p < .05$ (Escrura, 1989). En una segunda etapa, se modificó los 5 ítems teniendo en cuenta las

observaciones de los jueces y se les entregó una segunda versión del cuestionario para su revisión. Todos los ítems fueron aceptados en esta segunda evaluación con valores V de Aiken de 1.00 ($p < .05$) y obteniéndose así la versión final del cuestionario.

Luego, como evidencias de validez relacionadas a la estructura interna de la prueba, se realizó también un análisis factorial exploratorio a los puntajes obtenidos (AERA, APA y NCME, 2014). El valor del determinante = 0.03, el coeficiente de adecuación maestra Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO = .84$) y la prueba de esfericidad de Bartlett con un valor de $X^2(346) = 1135.1$ ($p < .001$), confirmaron que los puntajes de la muestra eran factorizables (Field, 2009; Hutcheson y Sofroniou, 1999; Kaiser, 1974).

Los resultados obtenidos sugirieron la unidimensionalidad de la prueba en concordancia con lo planteado por los creadores, por lo que no se procedió a la rotación de los factores. Dicho factor explica el 71.31% de la varianza total y todos los ítems obtuvieron una carga factorial mayor a la mínima recomendada (Stevens, 2002 citado en Field, 2009). Los resultados pueden observarse en la siguiente tabla:

Tabla 5.3
Cargas factoriales y comunalidades del Test AUDIT

Ítem	F1	h^2
AUDIT1	.70	.77
AUDIT2	.73	.79
AUDIT3	.82	.85
AUDIT4	.78	.73
AUDIT5	.82	.93
AUDIT6	.67	.72
AUDIT7	.74	.76
AUDIT8	.77	.70
AUDIT9	.39	.33
AUDIT10	.75	.79

Mientras que, respecto a la confiabilidad por consistencia interna, las puntuaciones del Cuestionario AUDIT obtuvieron una alfa de Cronbach de .80, mientras que el alfa ordinal obtenido fue de .90, con un error estándar de medida de $EEM = 1.57$, valores considerados como propicios (George y Mallery, 2003; Kline, 1999; Panayides,

2013). Además, las correlaciones ítem-test corregidas fueron superiores a .30, mostrando una asociación adecuada de los ítems hacia el puntaje total de la prueba (Field, 2009).

Tabla 5.4

Correlación ítem-test corregida y Alfa de Cronbach si el ítem es eliminado para los reactivos del Cuestionario AUDIT

Ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si el ítem es eliminado
AUDIT1	.57	.77
AUDIT2	.59	.77
AUDIT3	.70	.76
AUDIT4	.54	.78
AUDIT5	.59	.78
AUDIT6	.32	.80
AUDIT7	.55	.78
AUDIT8	.59	.78
AUDIT9	.30	.80
AUDIT10	.47	.79

5.2. Estadísticos descriptivos

Se calcularon los estadísticos descriptivos de cada variable de estudio y se calculó el porcentaje de participantes cuyas puntuaciones correspondían a cada nivel de la variable consumo problemático de alcohol, tanto en la muestra total como según el sexo. Las Tablas 5.5, 5.6, 5.7 y 5.8 exponen los resultados:

Tabla 5.5

Estadísticos descriptivos de los puntajes para la muestra total

Variables	<i>M</i>	<i>DE</i>	Mín.	Máx.
Sentido de Vida	101.02	15.09	38	132
Consumo Problemático de Alcohol	5.94	5.08	0	24

Tabla 5.6

Estadísticos descriptivos de los puntajes según el sexo

Variables	Sexo	N	M	DE	Mín.	Máx.
Sentido de Vida	Masculino	163	102.44	13.85	65	132
	Femenino	183	99.75	16.05	38	128
Consumo Problemático de Alcohol	Masculino	163	7.33	5.40	0	23
	Femenino	183	4.70	4.43	0	24

Tabla 5.7

Consumidores regulares de bebidas alcohólicas para la muestra total y según el sexo

Variable	Categoría	N	%
Consumidores de bebidas alcohólicas	Masculino	151	92.6
	Femenino	153	83.6
	Total	304	87.9

Tabla 5.8

Niveles de consumo de alcohol para la muestra total y según el sexo

Variable	Categoría	Nivel de Consumo	N	%
Consumo problemático de alcohol	Masculino	Abstemios	12	7.4
		No Problemático	91	55.8
		Problemático	60	36.8
	Femenino	Abstemios	30	16.4
		No Problemático	103	56.3
		Problemático	50	27.3
	Muestra total	Abstemios	42	12.1
		No Problemático	194	56.1
		Problemático	110	31.8

Luego, se realizaron pruebas de normalidad para comprobar si los puntajes de las variables de Sentido de Vida y Consumo de Problemático de Alcohol se distribuyen de acuerdo a la curva normal a nivel de la población y según el sexo. Se eligió la prueba normalidad Shapiro-Wilk, pues actualmente es considerada una de las pruebas con mayor

potencia (Moni, 2015; Saculinggan y Balase, 2013; Steinskog, Tjostheim y Kvamsto, 2007; Razali y Wah, 2011) y ya no cuenta con la restricción original para un tamaño de la muestra menor a 50 (Razali y Wah, 2011).

Tabla 5.9

Prueba de normalidad Shapiro-Wilk para los puntajes de las variables

Variables	<i>W</i>	gl	<i>p</i>
Sentido de Vida	.964	346	<.001
Consumo Problemático de Alcohol	.888	346	<.001

Tabla 5.10

Prueba de normalidad Shapiro-Wilk para los puntajes de las variables según el sexo

Variables	Sexo	Shapiro-Wilk		
		<i>W</i>	gl	<i>p</i>
Sentido de Vida	Masculino	.985	163	.09
	Femenino	.943	183	<.001
Consumo Problemático de Alcohol	Masculino	.906	163	<.001
	Femenino	.882	183	<.001

Como se observa en la Tabla 5.9, los resultados de la prueba de normalidad Shapiro-Wilk indican que no hay evidencias suficientes para señalar que los puntajes provenientes de las variables de estudio se distribuyen normalmente a nivel de la población. De la misma manera, como se muestra en la Tabla 5.10, excepto por los puntajes de sentido de vida en el sexo masculino, no hay evidencias suficientes para indicar una distribución normal en la población por parte de los puntajes de ambas variables según el sexo. Es por ello que se realizó el análisis de los datos a través de las pruebas no paramétricas (Field, 2009).

5.3. Estadísticos inferenciales

Se analizó la asociación entre los puntajes de sentido de vida y consumo problemático de alcohol a través del coeficiente de correlación Rho de Spearman, por tratarse de variables ordinales cuyos puntajes presentan una distribución distinta a la

normal a nivel poblacional. Los resultados indican que no existe una correlación estadísticamente significativa entre los puntajes de ambas variables ($r_s = -.07, p = .085$).

Por otro lado, la comparación del sentido de vida y el consumo problemático de alcohol en función al sexo se llevó a cabo a través de la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney, pues con excepción de una, todas las distribuciones no provenían de poblaciones con distribuciones normales (Field, 2009). Como medida de tamaño del efecto se aplicó el coeficiente r (Pallant, 2011, p. 230)

Los resultados indican que los puntajes de sentido de vida no presentan diferencias estadísticamente significativas según el sexo de los estudiantes universitarios ($U = 13846.50, Z = -1.150, p = .250, r = .06$). Sin embargo, sí se hallaron diferencias estadísticamente significativas en las puntuaciones de consumo problemático de alcohol según el sexo ($U = 10323.00, Z = -4.960, p < .001$), con un mayor rango promedio en los hombres respecto a las mujeres. Además, el tamaño del efecto, $r = .27$, es bajo (Ferguson, 2009) y la potencia estadística, calculada con el programa estadístico G*Power, alcanza un valor de .80, encontrándose dentro del criterio mínimo recomendado (Cohen, 1988, 1992; Field, 2009).



CAPÍTULO VI: DISCUSIÓN

El objetivo de la presente investigación fue analizar la relación entre el sentido de vida y el consumo problemático de alcohol en estudiantes de universidades privadas de Lima Metropolitana. La muestra estuvo compuesta por 346 estudiantes que se encontraban cursando dos primeros años de estudios de diferentes carreras pertenecientes a tres universidades privadas. Asimismo, se buscó comparar los niveles de ambas variables según el sexo.

Como medida de la variable sentido de vida se utilizó una versión del Test de Propósito de Vida (PIL) adaptada a la ciudad de Lima (Bartschi, 1999). Los análisis psicométricos realizados con los puntajes obtenidos de la prueba PIL en la muestra evaluada indican que esta cuenta con evidencias de confiabilidad relacionadas a la consistencia interna (Field, 2009) y evidencias de validez vinculadas a la estructura interna de la prueba (AERA, APA y NCME, 2014), así como sugieren que el test cuenta con una estructura unidimensional. Estos resultados coinciden con lo encontrado por el estudio de Bartschi (1999) en el que se evaluó también a estudiantes universitarios, así como con la estructura original planteada por los creadores del test (Crumbaugh y Maholick, 1964). Asimismo, y también en concordancia con el estudio de Bartschi, se encontró que el único reactivo que no presentaba una suficiente carga factorial para poder ser considerado como parte del factor hallado fue el ítem 15, el cual hace referencia al temor hacia la muerte, por lo que se decidió retirarlo. Este hallazgo sugiere que, el miedo frente a la muerte no está necesariamente relacionado la percepción del sentido de vida.

Mientras que para medir la variable de consumo problemático de alcohol se utilizó una adaptación lingüística a la ciudad de Lima realizada por el presente estudio del Cuestionario de identificación de Trastornos debido al Consumo de Alcohol (AUDIT), prueba cuyos puntajes, según los análisis psicométricos realizados, cuentan también con evidencias de confiabilidad relacionadas consistencia interna (Field, 2009) y evidencias de validez vinculadas a la estructura interna y al contenido de la prueba (AERA, APA y NCME, 2014). El coeficiente de confiabilidad hallado, evaluado a través del método de consistencia interna, es similar al encontrado en estudios realizados en la ciudad de Lima, pero con poblaciones distintas (Fiestas et al., 2011; Gálvez-Buccollini et al., 2009),

mientras que la estructura unidimensional hallada coincide con el estudio de Ospina-Díaz et al. (2012) realizado con estudiantes universitarios colombianos.

Cabe resaltar que los resultados de los análisis psicométricos han sido reportados respetando los estándares para la evaluación psicológica planteados por las instituciones AERA, APA y NCME (2014). Respecto a las evidencias de confiabilidad de ambas pruebas se cumplió con diversos tipos de estándares, a saber: 2.0. Se reportaron los índices de confiabilidad mediante el alfa de Cronbach y el alfa ordinal 2.5. Dicha estimación es consistente con la estructura de la prueba 2.13. Se reportó el EEM para ambas pruebas. Mientras que en relación a las evidencias de validez se cumplió con los siguientes estándares: 1.8. La muestra de evaluados a partir de la cuales obtienen las evidencias de validez ha sido descrita a detalle 1.10. Se ha descrito las condiciones bajo las cuales se recolectó la información utilizada para los análisis estadísticos de los resultados de ambas las pruebas 1.9. Se especificó la información relevante del proceso de evaluación mediante jueces expertos del cuestionario AUDIT.

Respecto a los resultados obtenidos en el análisis descriptivo de los puntajes de consumo problemático de alcohol se observa que, no solo un alto porcentaje de universitarios (87.9%) son consumidores activos de bebidas alcohólicas, sino también que la tercera parte de ellos (31.8%) presenta un patrón de consumo que puede considerarse como problemático. Este porcentaje coincide con lo encontrado en otros estudios que identifican a los jóvenes universitarios como población propensa a presentar dicho patrón de consumo (CAN, 2013; Rufo y Navarro, 2010). Además, si bien existen múltiples factores que pueden dar razón de aquellas cifras, por lo menos se podría decir que concuerdan con la percepción de la universidad como un ambiente que facilita el uso de bebidas alcohólicas, así como el incremento de su consumo (UCPI, 2003). Tal vez, como menciona el Dr. Navarro (comunicación personal, 29 de noviembre, 2016), la reducción de los sistemas de control y la experiencia de una mayor sensación de libertad es un factor transversal a todos los universitarios que habría que tomar en cuenta.

En lo que respecta a la relación entre el sentido de vida y el consumo problemático de alcohol, los resultados rechazan la primera hipótesis planteada al mostrar que no existe una correlación estadísticamente significativa entre los puntajes de ambas variables, por lo que no se puede afirmar que una menor percepción en el sentido de vida se encuentra relacionada a un mayor consumo problemático de alcohol. Esto difiere con lo encontrado en investigaciones previas similares realizadas en estudiantes americanos de secundaria

(Padelford, 1974) y estudiantes universitarios americanos (Nam, 1994; Turner, 1995). Diferencia puede deberse a que dichos estudios no midieron específicamente la variable de consumo problemático de alcohol, sino el uso o riesgo de abuso de drogas en general, dentro de las cuales podía estar incluido o no el consumo alcohol. De esta manera, al haberse incluido otras sustancias psicoactivas en la medición, no puede afirmarse una relación específica entre el sentido de vida y el uso de bebidas alcohólicas.

Ante ello, cabe resaltar que recurrir al alcohol no es la única manera por la cual las personas buscan mitigar su falta de sentido, sino también existen otros muchos medios a los que las personas suelen recurrir como el efecto que produce el consumo de otras sustancias psicoactivas (Luna, 2015), el placer que producen otras conductas como las sexuales o la búsqueda de la sensación de poder, cuya expresión más conocida es el deseo de tener dinero (Frankl, 2004). Asimismo, existen muchas razones por las que una persona puede presentar un consumo problemático de alcohol que no se relacionan necesariamente con dimensión existencial. Específicamente en adolescentes universitarios motivos comunes pueden ser la curiosidad, la búsqueda de independencia, la presencia de emociones intensas, la influencia de los pares y la necesidad de pertenecer a un grupo, entre otros (CEDRO, 2014; Oliver, 2004; Solís et al., 2012).

Por otro lado, los resultados de esta investigación sí coinciden con los hallazgos de Rufo y Navarro (2010), quienes tampoco hallaron una relación estadísticamente significativa entre las puntuaciones de sentido de vida y las puntuaciones de abuso de alcohol en estudiantes universitarios españoles. Esta similitud de resultados es de especial importancia debido a la semejanza metodológica de ambas investigaciones. Y es el argumento presentado en dicho estudio para dar razón de sus resultados, el que se considera de mayor relevancia para comprender los hallazgos de la presente investigación. Pues la ingesta de bebidas alcohólicas es una práctica común en las relaciones sociales y hoy en día es una actividad que está muy normalizada en la sociedad (Chávez et al., 2010; R. Navarro, comunicación personal, 29 de noviembre, 2016; Rufo y Navarro, 2010), por lo que para la mayoría de jóvenes es un comportamiento más en su repertorio de sus conductas sociales y actividades recreativas, y no necesariamente es parte de una dinámica subyacente en la que el sentido de vida, o la falta del mismo, adquiere un papel importante como variable relacionada (Rufo y Navarro, 2010). Más bien, bajo estas afirmaciones, el consumo problemático de alcohol puede responder a otro

tipo de variables como lo es el aprendizaje cultural señalado por el Dr. Navarro (comunicación personal, 29 de noviembre, 2016).

Otra posible explicación para estos resultados es que, a diferencia de un importante cuerpo de estudios que sugieren consistentemente una relación inversa entre la dependencia al alcohol u otras sustancias psicoactivas y el sentido de vida percibido (Kleftaras y Katsogianni, 2012; Nicholson et al., 1994; Noblejas, 1994, 1998; Porras, 2005; Porras et al., 2011; Porras y Noblejas, 2004; Wasiberg, 1994), la presente investigación se realizó con una población no clínica y en la que no se espera que los participantes presenten necesariamente un problema de dependencia al alcohol. En cambio, los estudios mencionados se realizaron en participantes pertenecientes a una población clínica quienes presentaban una dependencia, al alcohol u otras drogas, ya en curso. Y es en estos casos en los que se esperaría encontrar una mayor relación entre el consumo excesivo de alcohol y un bajo sentido de vida debido al carácter de circularidad que, según Froggio (citado en Luna, 2005), implica dicha dinámica. Pues tanto en el escenario en que la persona empiece un consumo problemático inducido por niveles bajos de sentido de vida, como aquel en que la persona empiece un consumo excesivo por motivos distintos a los existenciales, dicho patrón de consumo alimenta la sensación de vacío existencial e incluso se convierte en un factor de mantenimiento de la conducta de seguir consumiendo.

Siguiendo con los objetivos del estudio, los resultados rechazan la segunda hipótesis planteada y, en consecuencia, se acepta la hipótesis nula, la cual sostiene que no existen diferencias significativas en el sentido de vida en función al sexo. Estos resultados coinciden tanto con la investigación de Bartschi (1999) realizada con jóvenes universitarios de Lima, como con otras dos investigaciones realizadas en Colombia (Jaramillo et al., 2008; Martínez y Castellanos, 2013), y se sustentan en el hecho de que dentro del marco teórico de la logoterapia no existen bases conceptuales para suponer que el sexo es una variable que podría conllevar a diferencias en la percepción del sentido de vida. Y si bien puede que otros enfoques sí señalen diferencias entre hombres y mujeres que pueden repercutir de una manera u otra en la percepción del sentido de vida, dicha influencia no se ha visto expresada en la población evaluada.

Sin embargo, respecto al consumo problemático de alcohol, sí se hallaron diferencias estadísticamente significativas, encontrándose mayores niveles del mismo en los universitarios pertenecientes al sexo masculino, lo cual confirma la tercera hipótesis

planteada. Este resultado era esperable debido a numerosos estudios epidemiológicos en los que se ha encontrado consistentemente que los hombres suelen consumir más alcohol y suelen presentar un consumo problemático de alcohol en mayor proporción que las mujeres (CAN, 2013; OMS, 2014; Zavaleta et al., 2013). Sin embargo, también es importante resaltar que el tamaño del efecto de dicha diferencia es bajo (Ferguson, 2009) y que el porcentaje de hombres que presentan un consumo considerado como problemático no es mucho mayor que el de las mujeres. Esto sugiere que, si bien los hombres en conjunto presentan una mayor tendencia al consumo problemático de bebidas alcohólicas, esta diferencia es pequeña, hallazgo que puede encontrar sustento en las afirmaciones de Rojas (citado en Pinedo, 2014), quien señala que el rompimiento de las ataduras sociales por parte de las mujeres se está expresando también en un mayor involucramiento en el consumo de drogas: “el consumo de drogas y alcohol ya no es exclusividad de los varones” (párr. 5). En todo caso, estos resultados son una evidencia que sugiere que la brecha entre hombres y mujeres, respecto al consumo problemático de alcohol, no es tan grande como se podría suponer.

Ahora, cabe resaltar que, si bien estos datos contribuyen a una mayor comprensión del consumo de alcohol en los jóvenes universitarios, la presente investigación cuenta también con algunas limitaciones. La primera y más clara de ellas es la utilización de un muestreo no probabilístico, por cuestiones de dificultad al acceso de dicha población, que limita la generalización de los resultados. Además, y en la misma línea, al haber evaluado a estudiantes universitarios con características muy específicas (pertenecientes a universidades privadas y a los dos primeros años de estudios), los hallazgos solo podrán generalizarse a grupos humanos con propiedades similares a la muestra.

Otras limitaciones identificadas son la ausencia de un baremo local para una interpretación más completa y exhaustiva de los puntajes de la prueba PIL, así como la posible influencia de la deseabilidad social en los participantes ante la evaluación, puesto que, si bien se les informó la anonimidad del estudio, es posible que algunas respuestas hayan buscado resaltar características que consideran valoradas por la sociedad o por sus pares, en lugar de responder según su experiencia personal. Esta última limitación es un factor importante a considerar debido a que esta tendencia a atribuirse cualidades socialmente deseables y rechazar las indeseables se encuentra especialmente presente en los adolescentes debido a la tarea que enfrentan de definir su identidad (Lemos, 2005). Además, se ha encontrado que la deseabilidad social es un factor de relevancia al recabar

información sobre temas comprometidos, tales como el consumo de drogas o alcohol (Cabañeros, García Cueto y Lozano, 2003).

Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, estos hallazgos son un aporte empírico para la ampliación del conocimiento sobre una problemática de vasta extensión y que se encuentra en aumento: el consumo problemático de alcohol. Si bien es cierto que es una temática ampliamente estudiada, al ser un fenómeno tan complejo y en el que intervienen tantas variables, aún hay mucho más por comprender. Asimismo, estos resultados permiten acrecentar el cuerpo de conocimientos que buscan comprender y validar la teoría de la logoterapia respecto al uso y abuso de sustancias psicoactivas, relación que ha sido poco estudiada específicamente en el consumo de bebidas alcohólicas. Es así como el aporte teórico del presente estudio radica en haber incluido la variable de sentido de vida en la comprensión del consumo problemático de alcohol y, sobre todo, en una población considerada de riesgo tanto para caer en dicha práctica como para experimentar una baja percepción de sentido en sus vidas: los estudiantes universitarios. También es importante señalar que, como se mencionó en el apartado de justificación y relevancia, el análisis de las propiedades psicométricas de las pruebas son un aporte para futuras investigaciones que busquen aplicar dichos instrumentos a poblaciones similares. Por último, la adaptación lingüística del AUDIT es un aporte práctico y metodológico importante. Es práctico puesto que se ha adaptado al uso lingüístico de Lima un instrumento mundialmente reconocido y utilizado en la práctica clínica que cuenta con una gran utilidad en la detección y prevención de trastornos relacionados al consumo de alcohol. Y es metodológico puesto que es un instrumento que puede ser utilizado en futuras investigaciones sobre el consumo de alcohol.

Estos resultados representan una primera aproximación a la relación entre estas dos variables en universitarios peruanos que busca contribuir con una mayor comprensión y una mejora en la prevención e intervención frente al abuso de sustancias psicoactivas como el alcohol. Asimismo, pretende ser una invitación para la realización de estudios que relacionen el fenómeno del consumo problemático de alcohol con variables poco o nada estudiadas y, sobretodo, que posean una mayor susceptibilidad de ser modificadas, como lo es la percepción de sentido.

CONCLUSIONES

Se procederá a presentar las conclusiones del presente estudio. En primer lugar, respecto a las propiedades psicométricas de los instrumentos utilizados se concluye que:

- En cuanto a las evidencias de validez relacionadas a la estructura interna, tanto el Test de Sentido de Vida (PIL), como el Cuestionario de Identificación de Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT), versión adaptada por el presente estudio, replicaron la estructura unidimensional propuesta por los creadores. En el caso del PIL, esta estructura coincide además con el estudio de adaptación a Lima (Bartschi, 1999).
- Respecto a la adaptación lingüística del AUDIT, se halló evidencias de validez basadas en el contenido de la prueba mediante la opinión de jueces expertos.
- Respecto a la estimación de la confiabilidad de los puntajes de ambas pruebas, se obtuvo coeficientes alfa de Cronbach y alfa ordinal superiores al .70 (Field, 2009).

Mientras que a partir de los resultados de la estadística descriptiva e inferencial se llega a las siguientes conclusiones en estudiantes de universidades privadas de Lima Metropolitana que se encuentran cursando los dos primeros años de su carrera:

- Un alto porcentaje de estudiantes (31.8%) presenta un patrón de consumo de bebidas alcohólicas que puede ser considerado como problemático.
- El consumo problemático de alcohol no presenta una asociación estadísticamente significativa con el sentido de vida. Por lo que no necesariamente un consumo problemático de alcohol está relacionado a una baja percepción de sentido.
- No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en la percepción del sentido de vida entre los hombres y las mujeres. De esta manera, se podría afirmar que el sexo no es una variable que influye de manera significativa en la percepción de sentido.
- Se halló una diferencia leve y significativa en el consumo problemático de alcohol entre los hombres y las mujeres, siendo los participantes del sexo masculino quienes presentan una mayor tendencia al consumo problemático de bebidas alcohólicas.

RECOMENDACIONES

Antes los hallazgos de la presente investigación y con miras a una mejor comprensión de las variables estudiadas, se considera pertinente plantear las siguientes recomendaciones:

- Usar las versiones de los instrumentos utilizados en la presente investigación para la evaluación de poblaciones similares, ya que sus puntuaciones cuentan con evidencias de confiabilidad y validez.
- Realizar investigaciones similares con muestras más numerosas seleccionadas mediante un muestro probabilístico que permita una mayor generalización de los resultados.
- Estudiar la relación entre el consumo problemático de alcohol y el sentido de vida en universitarios que se encuentren cursando el primer nivel de estudios, pues según el marco teórico son una población más susceptible tanto de percibir un sentido bajo en sus vidas, así como de presentar un consumo problemático de bebidas alcohólicas.
- Estudiar la relación entre el consumo problemático de alcohol y el sentido de vida en poblaciones clínicas que presenten un síndrome de dependencia de alcohol u otras sustancias psicoactivas para poner a prueba la propuesta teórica de la logoterapia en relación al comportamiento adictivo en el medio peruano.
- Explorar la relación entre el consumo problemático de alcohol y variables de distintos enfoques que sean susceptibles a ser modificadas mediante intervenciones grupales o individuales (e.g. la evitación experiencial propuesta por la Terapia de Aceptación y Compromiso, las estrategias de afrontamiento propuestas por el enfoque Conductual-Cognitivo, etc.).

REFERENCIAS

- American Educational Research Association, American Psychological Association, & National Council on Measurement in Education. (2014). *Standards for educational and psychological testing*. Washington, D.C.: AERA.
- Anderson, P., Gual, A., y Colon, J. (2008). *Alcohol y atención primaria de la salud: informaciones clínicas básicas para la identificación y el manejo de riesgos y problemas*. Washington D. C: Organización Panamericana de la Salud.
Recuperado de http://www.who.int/substance_abuse/publications/alcohol_atencion_primaria.pdf
- Arana, M. (2013). *Factores de personalidad en estudiantes universitarios según características de consumo de alcohol* (Tesis de Licenciatura). Recuperada de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/4615>
- Aranguren, J. J. (2008). Logoterapia e intervención social. Logoterapia aplicada en el proyecto hombre de Guipuzkoa. *NOUS: Boletín de Logoterapia y Análisis Existencial*, 12, 43-49. Recuperado de http://www.logoterapia.net/articulos.asp?id_seccion=3&id=16
- Arias, F., y Romero, J. E. (2012). El concepto de salud mental en la logoterapia. *Revista Mexicana de Logoterapia*, 27, 90-94.
- Babor T. F., Higgins-Biddle J. C., Saunders J. B., y Monteiro M. G. (2001). *AUDIT: Cuestionario de identificación de los trastornos debidos al consumo de alcohol. Pautas para su utilización en atención primaria*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud, Generalitat Valenciana. Recuperado de http://www.who.int/substance_abuse/activities/en/AUDITmanualSpanish.pdf
- Baglin, J. (2014). Improving your exploratory factor analysis for ordinal data: a demonstration using Factor. *Practical Assessment, Research & Evaluation*, 19(5), 1-15. Recuperado de <http://pareonline.net/getvn.asp?v=19&n=5>
- Bartschi, C. (1999). *Evaluación del propósito en la vida y la búsqueda de metas noéticas desde el punto de vista de la logoterapia en estudiantes universitarios* (Tesis de Licenciatura). Universidad de Lima, Perú.

- Beavers, A. S., Lounsbury, J. W., Richards, J. K., Huck, S. W., Skolits, G. J., & Esquivel, S. L. (2013). Practical considerations for using exploratory factor analysis in educational research. *Practical Assessment, Research & Evaluation, 18*(6), 1–13. Recuperado de <http://pareonline.net/pdf/v18n6.pdf>
- Becoña, E., Martínez, U., Calafat, A., Juan, M., Duch, M. A., y Fernández, J. R. (2012). ¿Cómo influye la desorganización familiar en el consumo de drogas de los hijos? Una revisión. *Revista Adicciones, 24*(3), 253-268. Recuperado de <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/97/96>
- Burga, A. (2006). La unidimensionalidad de un instrumento de medición: perspectiva factorial. *Revista de Psicología, 24*(1), 53-80. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337829536003>
- Cabañeros, J., García Cueto, E., y Lozano, L. M. (mayo, 2003). *Efecto de la discapacidad social en preguntas sobre temas comprometidos*. Trabajo presentado en la IX Conferencia Española de Biometría, La Coruña. Recuperado de <http://www.udc.es/dep/mate/biometria2003/Archivos/ps44.pdf>
- Castañeda, J. A., y Chaves, L. (2013). Relaciones entre estilos de personalidad y tipos de consumo de alcohol. *Pensamiento Psicológico, 11*(1), 55-69. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/801/80127000003.pdf>
- Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas. (2014). *El problema de las drogas en el Perú 2014*. Lima: CEDRO. Recuperado de https://www.academia.edu/7946025/El_problema_de_las_drogas_2014?auto=download
- Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas. (2015). *El problema de las drogas en el Perú 2015*. Lima: CEDRO. Recuperado de http://www.repositorio.cedro.org.pe/bitstream/CEDRO/201/3/El_problema_de_las_Drogas.%C3%BA%20ver.pdf
- Chávez, V., Tapia, L., Rojas, M., y Zavaleta, A. (2010). *Epidemiología de drogas en la población peruana 2010*. Encuesta de Hogares. Lima: CEDRO. Recuperado de <http://www.repositorio.cedro.org.pe/handle/CEDRO/300>
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioural sciences* (2nd ed.). New York: Academic Press.

- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155–159.
Recuperado de <http://drsmorey.org/bibtex/upload/Cohen:1992.pdf>
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas. (2013). *IV Estudio Nacional Prevención y Consumo de Drogas en Estudiantes de Secundaria, 2012*. Lima: DEVIDA. Recuperado de http://www.devida.gob.pe/wp-content/uploads/2014/12/Informe-Ejecutivo_IV-Estudio-Nacional-Prevenci%C3%B3n-y-Consumo-de-Drogas-en-Estudiantes-de-Secundaria-2012.pdf
- Comunidad Andina. (2013). *II Estudio epidemiológico andino sobre consumo de drogas en la población universitaria. Informe Regional, 2012*. Recuperado de http://www.comunidadandina.org/upload/20132718338informe_regional.pdf
- Crumbaugh, J. C. (1968). Cross-validation of purpose-in-life test based on Frankl's concepts. *Journal of Individual Psychology*, 24, 74-81. Recuperado de <http://search.proquest.com/openview/96fd11e01243b8156a29bc2a23c4e7b2/1?pq-origsite=gscholar>
- Crumbaugh, J., & Maholick, L. (1964). An experimental study of existentialism: The psychometric approach to Frankl's concept of noogenic neurosis. *Journal of Clinical Psychology*, 20, 200-207. doi: 10.1002/1097-4679(196404)20:2<200::AID-JCLP2270200203>3.0.CO;2-U
- Cunillera, F. C. (2006). *Personas con problemas de alcohol: La abstinencia no es suficiente*. Barcelona: Paidós.
- Cuny, J. A. (2007). Exploración de la intensidad motivacional para la búsqueda del sentido de la vida en estudiantes universitarios de psicología. *Persona* 10, 161-177.
- Doerries, L. E. (1970). Purpose in life and social participation. *Journal of Individual Psychology*, 26, 50-53. Recuperado de <http://search.proquest.com/openview/19e13c361fc1633ea081deae4efced55/1?pq-origsite=gscholar>
- Domínguez, S. A. (2014). ¿Matrices policóricas/tetracóricas o matrices pearson? Un estudio metodológico. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 6(1), 39-48. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/racc/article/view/6357/Lara2014>

- Dufton, B. D., & Perlman, D. (1986). The association between religiosity and the purpose-in-life test: Does it reflect purpose or satisfaction? *Journal of Psychology and Theology*, *14*, 42–48. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/232604994_The_association_between_religiosity_and_the_Purpose-in-Life_test_Does_it_reflect_purpose_or_satisfaction
- Ellis, P. D. (2010). *The Essential guide to effect sizes. Statistical power, meta-analysis, and the interpretation of research results*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Elosua, P., & Zumbo, B. (2008). Coeficientes de fiabilidad para escalas de respuesta categórica ordenada. *Psicothema*, *20*(4), 896-901. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3572.pdf>
- Escurra, L. (1989). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. *Revista de Psicología - PUCP*, *6*, 103-111. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/4555>
- Fabry, J. B. (1998). *La búsqueda de significado: la logoterapia aplicada a la vida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Faul, F., Erdfelder, E., Buchner, A., & Lang, A. G. (2009). Statistical power analyses using G*Power 3.1: Tests for correlation and regression analyses. *Behavior Research Methods*, *41*, 1149-1160. doi:10.3758/BRM.41.4.1149
- Ferguson, C., J. (2009). An effect size primer: a guide for clinicians and researchers. *Professional Psychology: Research and Practice*, *40*(5), 532-538. doi: 10.1037/a0015808
- Field, A. (2009). *Discovering Statistics Using SPSS* (3rd ed.). Dubai: SAGE.
- Fiestas, F., Ponce, J., Gallo, C., Bustamante, I., Ordóñez, C., y Mazzotti G. (2011). Factores predictores de uso problemático de alcohol en personas atendidas en una sala de emergencia. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, *28*(1), 54-61. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/rins/v28n1/a09v28n1>
- Frankl, V. (1994). *La voluntad de sentido: Conferencias escogidas sobre la logoterapia* (3ª ed.). Barcelona: Herder.
- Frankl, V. E. (2003). *La idea psicológica del hombre*. Madrid: RIALP
- Frankl, V. E. (2004). *El hombre en búsqueda del sentido*. Barcelona: Herder.

- Gadermann, A. M., Guhn, M., & Zumbo, B. D. (2012). Estimating ordinal reliability for likert-type and ordinal item response data: A conceptual, empirical, and practical guide. *Practical Assessment, Research & Evaluation, 17*(3), 1-13. Recuperado de: <http://www.pareonline.net/getvn.asp?v=17&n=3>
- Gálvez-Buccollini, J. A., Paz-Soldán, V. A., Herrera, P. M., DeLea, S., & Gilman, R. H. (2009). Gender differences in sex-related alcohol expectancies in young adults from a peri-urban area in Lima, Peru. *Revista Panamericana de Salud Pública, 25*(6), 499-505. Recuperado de <http://www.scielosp.org/pdf/rpsp/v25n6/v25n6a05.pdf>
- Gantiva, C., Rodríguez, M., Gonzáles, M., y Maldonado, A. (2011). Perfil de personalidad en consumidores moderados y excesivos de sustancias psicoactivas. *Psicología desde el Caribe, 28*, 24-38. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/213/21320758003.pdf>
- García-Alandete, J., Martínez, E. R., Soucase, B., y Gallego-Pérez, J. F. (2011). Diferencias asociadas al sexo en las puntuaciones total y factoriales del Purpose-In-Life Test en universitarios españoles. *Universitas Psychologica 10*(3), 681-692. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v10n3/v10n3a04.pdf>
- García-Alandete, J., Martínez, E., y Gallego-Pérez, J. (febrero, 2010). *Diferencias en logro de sentido de la vida asociadas al sexo en universitarios españoles*. Trabajo presentado en el 11° Congreso Virtual de Psiquiatría. Interpsiquis 2010. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Joaquin_Garcia-Alandete/publication/263090288_Diferencias_en_logro_de_sentido_de_la_vida_asociadas_alsexo_en_universitarios_espanoles_SPANISH/links/02e7e539e01e54b96f000000/Diferencias-en-logro-de-sentido-de-la-vida-asociadas-al-sexo-en-universitarios-espanoles-SPANISH.pdf
- Gaskin, C. J., & Happell, B. (2013). On exploratory factor analysis: A review of recent evidence, an assessment of current practice, and recommendations for future use. *International Journal of Nursing Studies, 51*(3), 511-521. doi:10.1016/j.ijnurstu.2013.10.005
- George, D., & Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference. 11.0 update* (4th ed.). Boston: Allyn & Bacon. Recuperado de <http://wps.ablongman.com/wps/media/objects/385/394732/george4answers.pdf>

- Halama, P. (2009). Research instruments for investigating meaning of life and other logotherapeutics constructs. En A. Batthyany & J. Levinson (First Edition), *Existential psychotherapy of meaning. Handbook of logotherapy and existential analysis* (pp. 415-444). Phoenix: Zeig, Tucker y Theisen.
- Hernández, S. R., Fernández, C. C., y Baptista, L. P. (2014). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill Education.
- Hutcheson, G., & Sofroniou, N. (1999). *The multivariate social scientist*. London: Sage.
- Hutzell, R. R. (1984). Logoanalysis for alcoholics. *International Forum for Logotherapy*, 7(1), 40-45. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1985-02218-001>
- Jaramillo, A., Carvajal, S., Marín, N., y Ramírez, A. (2008). Los estudiantes universitarios javerianos y su respuesta al sentido de vida. *Pensamiento Psicológico* 4(11), 199-208. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80111671013>
- Kaiser, H. F. (1974). An index of factorial simplicity. *Psychometrika*, 39, 31–36. doi: 10.1007/BF02291575
- Kleftaras, G., & Katsogianni, I. (2012). Spirituality, meaning in life, and depressive symptomatology in individuals with alcohol dependence. *Journal of Spirituality in Mental Health*, 14, 268-288. doi: 10.1080/19349637.2012.730469
- Kline, P. (1999). *The Handbook of psychological testing* (2nd ed.). London: Routledge.
- Ledesma, R. D., & Valero-Mora, P. (febrero, 2007). Determining the number of factors to retain in efa: an easy-to-use computer program for carrying out parallel analysis. *Practical Assessment Research & Evaluation*, 12(2). Recuperado de <http://pareonline.net/getvn.asp?v=12&n=2>
- Lemos, V. (2005). Construcción y validación de una escala para la evaluación de la discapacidad social infantil (EDESI). *Interdisciplinaria*, 22(1), 77-96. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18022104>
- López-Caneda, E., Mota, N., Crego, A., Velásquez, T., Corral, M., Rodríguez, S., Cadaveira, F. (2014). Anomalías neurocognitivas asociadas al consumo intensivo de alcohol (binge drinking) en jóvenes y adolescentes: Una revisión. *Adicciones* 26(4), 334-359. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=289132934002>

- Lorenzo-Seva, U. (1999). Promin: a method for oblique factor rotation. *Multivariate Behavioral Research*, 34(3), 347-365. doi:
http://dx.doi.org/10.1207/S15327906MBR3403_3
- Lorenzo-Seva, U. (2013a). *How to report the percentage of explained common variance in exploratory factor analysis. Technical Report*. Department of Psychology, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona. Recuperado de
http://psico.fcep.urv.es/utilitats/factor/documentation/Percentage_of_explained_common_variance.pdf
- Lorenzo-Seva, U. (2013b). Why rotate my data using Promin? *Technical Report*. Department of Psychology, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona. Recuperado de: <http://psico.fcep.urv.es/utilitats/factor/documentation/whypromin.pdf>
- Lorenzo-Seva, U., y Ferrando, P.J. (2015). Factor.10 [Software de computación]. Recuperado de: <http://psico.fcep.urv.es/utilitats/factor/index.html>
- Lorenzo, P., Ladero, J. M., Leza, J. C., y Lizasoain, I. (2009). *Drogodependencias. Farmacología. Patología. Psicología. Legislación*. Madrid: Médica Panamericana.
- Lukas, E. (1983). *Tu vida tiene sentido*. Madrid: Ediciones SM.
- Luna, J. (1996). *Logoterapia: un enfoque humanista existencial*. Bogotá: San Pablo.
- Luna, J. (2005). *Logoterapia y drogadicción*. Bogotá: San Pablo.
- Martínez, E. (2011). *Las psicoterapias existenciales*. Bogotá: El Manual Moderno.
- Martínez, E., Trujillo, A. M., y Trujillo, C. A. (2012). Validación del Test de Propósito Vital (PIL Test – Purpose in Life Test) para Colombia. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 21(1), 85-93. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/pdf/2819/281925884007.pdf>
- Martínez, E., y Castellanos, C. (2013). Percepción de sentido de vida en universitarios colombianos. *Pensamiento Psicológico* 11(1), 71-82. Recuperado de
<http://www.scielo.org.co/pdf/pepsi/v11n1/v11n1a05.pdf>
- Martínez, M. F., y Martínez, E. (2013). Aumentando la percepción de sentido de vida en jóvenes. *Revista Mexicana de Logoterapia*, 29, 10-17.
- Masferrer, L., Font-Mayolas, S., y Gras, M. E. (2012). Satisfacción con la vida y consumo de sustancias psicoactivas en la adolescencia. *Medicina Psicosomática*

- y *Psiquiatría*, 102, 47-53. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4393214>
- McQueeney, T. Schweinsburg, B., Schweinsburg, A., Jacobus, J., Bava, S., Frank, L., & Tapert, S. (2009). Altered white matter integrity in adolescent binge drinkers. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 33(7), 1278-1285. doi: 10.1111/j.1530-0277.2009.00953.x.
- Molasso, W. R. (2006). Exploring Frankl's purpose in life with college students. *Journal of College and Character*, 7(1), 1-10. Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.2202/1940-1639.1502>
- Moni, M. (2015). *A comparison of power of normality tests: Shapiro-Wilk, Kolmogorov-Smirnov, Lilliefors, Anderson-Darling and Jarque-Bera Tests* (Tesis de Licenciatura, Universidad de Dhaka, Bangladesh). Recuperado de <http://www.stataids.com/wp-content/uploads/2016/01/A-Comparison-of-Power-of-Normality-Tests.pdf>
- Morgan, J., & Farsides, T. (2009). Measuring meaning in life. *Journal of Happiness Studies*, 10, 197–214. doi: 10.1007/s10902-007-9075-0
- Nam, J. S. (noviembre, 1994). *Predictors of Drug/Alcohol Abuse and Sexual Promiscuity of College Students*. Trabajo presentado en Annual Meeting of the Southern Association for Counselor Education and Supervision, Carolina del Norte. Recuperado de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED380746.pdf>
- Nicholson, T., Higgins, W., Turner, P., Susan, J., & Stickle, F. (1994). The Relationship between meaning in life and the occurrence of drug abuse: A retrospective study. *Psychology of Addictive Behaviors*, 8(1), 24-28. doi: <http://dx.doi.org.ezproxy.ulima.edu.pe/10.1037/0893-164X.8.1.24>
- Noblejas, M. A. (1994). *Fundamentos, principios y aplicación del "Logro interior de sentido"* (Tesis doctoral). Recuperado de <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/5/S5005701.pdf>
- Noblejas, M. A. (1998). Evaluación de los abandonos en las primeras fases de un programa de tratamiento de drogadicción. *NOUS: Boletín de Logoterapia y Análisis Existencial*, 2, 73-79. Recuperado de manoblejas.eresmas.net/Nous02_06.rtf
- Oliver, E. (2004). *Drogas: Psicopatología del uso, abuso y dependencia a las sustancias psicoactivas*. Lima: Libro Amigo

- Organización Mundial de la Salud. (2000). *Guía de bolsillo para la clasificación CIE-10: clasificación de los trastornos mentales y del comportamiento, con glosarios y criterios diagnósticos de investigación CIE-10: CDI-10*. Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Organización Mundial de la Salud. (2008). *Glosario de términos de alcohol y drogas*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.
- Organización Mundial de la Salud. (2014). *Global status report on alcohol and health*. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/112736/1/9789240692763_eng.pdf?ua=1
- Organización Mundial de la Salud. (2015). *Alcohol. Nota descriptiva, 349*. Recuperado de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs349/es/>
- Ortiz, M. Y. (2011). *La búsqueda del sentido en el consumo de drogas, inicio y proceso de rehabilitación en la población del programa residencial puertas abiertas santa ana, peñaflor, de la fundación paréntesis* (Tesis de Licenciatura, Universidad de Artes, ciencias y Comunicación, Santiago, Chile). Recuperado de http://www.analisis-existencial.org/fileadmin/4editors/dokumente/GLE-span/trabajos_de_tesis/2011_Ortiz_Masiel_-_Tesis_sentido_de_vida_y_adicciones.pdf
- Ospina-Díaz, J. M., Manrique-Abril, F. G., y Ariza N. E. (2012). Confiabilidad y dimensionalidad del Cuestionario para Identificación de Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT) en estudiantes universitarios de Tunja (Colombia). *Salud Uninorte*, 28(2), 276-282. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v28n2/v28n2a10>
- Padelford, B. (1974). Relationship between drug involvement and purpose in life. *Journal of Clinical Psychology* 30(3), 303-305. doi: 10.1002/1097-4679(197407)30:3<303::AID-JCLP2270300323>3.0.CO;2-2
- Palfai, T. P., & Weafer, J. (2006). College student drinking and meaning in the pursuit of life goals. *Psychology of Addictive Behaviors*, 20(2), 131-134. doi: 10.1037/0893-164X.20.2.131
- Palfai, T. P., Ralston, T. E., & Wright, L. L. (2011). Understanding university student drinking in the context of life goal pursuits: The meditational role of

- enhancement motives. *Personality and Individual Differences*, 50, 169-174. doi: 10.1016/j.paid.2010.09.020.
- Pallant, J. (2011). *SPSS Survival Manual* 4th Edition. Crows Nest NSW: Allen & Unwin
- Panayides, P. (2013). Coefficient alpha: interpret with caution. *Europe's Journal of Psychology*, 9(4), 687–696. doi:10.5964/ejop.v9i4.653
- Parada, M. (2009). *Consecuencias neuropsicológicas del consumo intensivo de alcohol (binge drinking) en jóvenes universitarios* (Tesis Doctoral). Recuperada de https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/2607/9788498873061_content.pdf;jsessionid=56263A0D2BAA7843099976B42EDA81DF?sequence=1
- Pinedo, H. (22 de febrero de 2014). Perú: Aumenta número de menores de edad que consumen bebidas alcohólicas. *Diario Correo*. Recuperado de <http://diariocorreo.pe/ciudad/aumenta-el-numero-de-mujeres-jovenes-que-con-47883/>
- Porras, A. (2005). Diferencias para un doble perfil de usuarios en el programa “Proyecto Hombre” de Málaga, dentro de una experiencia de validación de la logoterapia. *NOUS: Boletín de Logoterapia y Análisis Existencial*, 9, 61-75. Recuperado de http://www.logoterapia.net/articulos.asp?id_seccion=3&id=17
- Porras, A., Noblejas, M. A., Moro, P., Cáliz, E., Melendo, T., Martí, G., ... Gómez, L. (2011). Estudio longitudinal del sentido de vida en el Proyecto Hombre de Málaga. *NOUS: Boletín de Logoterapia y Análisis Existencial*, 15, 63-83. Recuperado de http://www.logoterapia.net/uploads/nous15r_2099661.pdf
- Porras, A., y Noblejas, M. A. (2004). Evaluación del logro interior de sentido dentro del programa terapéutico-educativo Proyecto Hombre de Málaga. *NOUS: Boletín de Logoterapia y Análisis Existencial*, 8, 65-80. Recuperado de http://www.logoterapia.net/articulos.asp?id_seccion=3&id=12
- Prado, V., Crespo, J. M., Brenilla, M., y Páramo, M. (2007). Relación entre consumo de alcohol y rasgos patológicos de personalidad en una muestra de alumnos universitarios. *Trastornos adictivos* 9(2), 126-131. doi: 10.1016/s1575-0973(07)75638-6
- Razali, N. M., & Wah, Y. B. (2011). Power comparisons of shapiro-wilk, kolmogorov-smirnov, lilliefors and anderson-darling tests. *Journal of statistical modeling and analytics*, 2(1), 21-33. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/267205556_Power_Comparisons_of_Shapiro-Wilk_Kolmogorov-Smirnov_Lilliefors_and_Anderson-Darling_Tests

- Robinson, E. A. R., Cranford, J. A., Webb, J. R., & Brower, K., J. (2007). Six-month changes in spirituality, religiousness, and heavy drinking in a treatment-seeking sample. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 68(2), 282-290. Resumen recuperado de <http://www.jsad.com/doi/abs/10.15288/jsad.2007.68.282>
- Rojas, M. (2013). *Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar*. Lima: CEDRO. Recuperado de https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones_2014/LIBRO_ADOLESCENTES_SPAs_UNODC-CEDRO.pdf
- Rubio G., Bermejo J, Caballero M. C., y Santo-Domingo J. (1998). Validación de la prueba para la identificación de trastornos por uso de alcohol (AUDIT) en atención primaria. *Revista Clínica Española*, 198(1), 11-14.
- Rufo, F., y Navarro, J. (2010). Abuso de alcohol y sentido de la vida en universitarios de Salamanca. *NOUS: Boletín de Logoterapia y Análisis Existencial*, 14, 61-69. Recuperado de http://www.logoterapia.net/uploads/nous14red_7627806.pdf
- Saavedra, C. (abril, 2010). Alcohol y alcoholismo. *Diagnóstico*, 40(2). Recuperado de <http://www.fihu-diagnostico.org.pe/revista/numeros/2010/abril-jun/58-65.html>
- Saculinggan, M., & Balase, E. A. (2013). Empirical power comparison of goodness of fit tests for normality in the presence of outliers. *Journal of Physics: Conference Series*, 435, 012041. doi: 10.1088/1742-6596/435/1/012041
- Salazar, F., Bustamante, I. V., Rodríguez, E., Megías, I., y Ballesteros, J. C. (2011). *Percepciones sociales sobre drogas en Lima (Perú)*. Recuperado de <http://www.fad.es/sites/default/files/PercepsocLima.pdf>
- Salazar, H. (2009). Sentido de vida en universitarios mexicanos. *Revista Mexicana de Logoterapia*, 22, 71-80.
- Sánchez, E. (abril, 2004). Los tratamientos psicológicos en adicciones: Eficacia, limitaciones y propuestas para mejorar su implantación. *Papeles del Psicólogo*, 87. Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=1138>
- Santisteban, R. C. (2009). *Principios de psicometría*. Madrid: Síntesis.
- Saunders, J. B., Aasland, O. G., Babor, T. F., De La Fuente, J. R., & Grant, M. (1993). Development of the Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT): WHO collaborative project on early detection of persons with harmful alcohol

- consumption - II. *Addiction*, 88, 791–804. doi: 10.1111/j.1360-0443.1993.tb02093.x.
- Schnitzer, L. W., Schulenberg, S. E., & Buchanan, E. M. (2012). Differential associations among alcohol use, depression and perceived life meaning in male and female college students. *Journal of Substance Use*, 18(4), 311-319. doi: 10.3109/14659891.2012.661026
- Secades, R., y Fernández, J. R. (2001). Tratamientos psicológicos eficaces para la drogadicción: nicotina, alcohol, cocaína y heroína. *Psicothema*, 13(3), 365-380. <http://www.psicothema.com/pdf/460.pdf>
- Shean, G. D., & Fechtmann, F. (1971). Purpose in life scores of students marijuana users. *Journal of Clinical Psychology*, 27(1), 112-113. doi: 10.1002/1097-4679(197101)27:1<112::AID-JCLP2270270128>3.0.CO;2-D
- Solís, R. L. R., Sánchez, G. A., y Cortés, F. R. (2012). *Drogas: Las 100 preguntas más frecuentes*. México: Centros de Integración Juvenil, A.C.
- Stegeman, A., & Lam, T.T.T. (2014). Three-mode factor analysis by means of Candecom/ Parafac. *Psychometrika*, 79(3), 426-443. Recuperado de http://www.rug.nl/research/portal/files/15831195/Chapter_4.pdf
- Steinskog, D. J., Tjostheim, D. B., & Kvamsto, N. G. (marzo, 2007). A cautionary note on the use of the Kolmogorov-Smirnov Test for normality. *Monthly Weather Review*, 135(3), 1151-1157. doi: 10.1175/MWR3326.1
- Sun, R., & Shek, D. (2010). Life satisfaction, positive youth development, and problem behaviour among Chinese adolescents in Hong Kong. *Social Indicators Research*, 95, 455-474. doi: 10.1007/s11205-009-9531-9
- Sun, R., & Shek, D. (2012). Positive youth development, life satisfaction and problem behaviour among chinese adolescents in Hong Kong: a replication. *Social Indicators Research*, 105, 541-559. doi: 10.1007/s11205-011-9786-9
- Timmerman, M. E., & Lorenzo-Seva, U. (2011). Dimensionality assessment of ordered polytomous items with parallel analysis. *Psychological Methods*, 16(2), 209-220. <http://dx.doi.org/10.1037/a0023353>
- Turner, P. E. (1995). *The relationship between risk for drug abuse and meaning in life* (Tesis de Maestría). Recuperada de <http://digitalcommons.wku.edu/theses/891/>

- Unidad coordinadora de prevención integral. (2003). *Acercamiento a las causas, lugares y problemáticas del consumo de sustancias psicoactivas en universitarios de Bogotá* (Informe Especial No. 0150). Recuperado de <http://www.descentralizadrogas.gov.co/sensibilizacion/dia2004/Resumen%20universitarios%20Bogot%C3%A1.pdf>.
- Urgelés, D. (16 de diciembre del 2008). *Alcohol* [Mensaje en un Blog]. Recuperado de <http://neuropsi.com/guias-y-articulos/adicciones/alcohol/>
- Waisberg, J. L., & Porter, J.E. (1994). Purpose in life and outcome of treatment for alcohol dependence. *British Journal of Clinical Psychology*, 33, 49-63. doi: 10.1111/j.2044-8260.1994.tb01093.
- Zavaleta, A., Tapia, L., Rojas, M., Barco, C., y Chávez V. (2013). *Epidemiología de drogas en población urbana peruana 2013: Encuesta de hogares*. Lima: CEDRO. Recuperado de <http://www.repositorio.cedro.org.pe/handle/CEDRO/204>
- Zhuang, Y. J., & Chen, Y. J. (2007). The effectiveness of logotherapy group counseling in alleviating the relapse tendency of drug abstainers. *Psychological Science*, 2, 468-473. Resumen recuperado de <http://www.psycsci.org/EN/abstract/abstract9439.shtml#>



ANEXO 1: Ficha Sociodemográfica

Ficha Sociodemográfica

Edad: _____ años	Sexo: 1. M () 2. F ()	Fecha: ____/____/____
Escuela la que pertenece su carrera:		
1. Negocios () 2. Humanidades () 3. Otra (Especificar): _____		
Carrera que estudia: _____		
Ciclo al que pertenece la mayoría de cursos en los que está matriculado: _____		



ANEXO 2: Test de Propósito de Vida (PIL) adaptado por Bartschi (1999)

Test PIL

Instrucciones

Este cuestionario nos ofrece un conjunto de formas de enfocar la vida. Cada forma de sentirse frente a la vida se nos ofrece en una escala que va desde el número 1 hasta el 7, en el que 4 es neutral.

Marque el número que mejor califique su propio estado emocional frente a lo que se expresa y procure no utilizar el número 4.

Por ejemplo

I. Yo siento que soy una persona

1	2	3	4	5	6	7
Alegre y vivaz			(Neutral)			Apagada

Debe marcar la respuesta que considere que se ajusta más a lo que usted sienta o piense.

I. En la vida, por lo general me siento...

1	2	3	4	5	6	7
Completamente Aburrido			(Neutral)			Entusiasmado, exuberante

II. La vida me parece...

7	6	5	4	3	2	1
Siempre Emocionante			(Neutral)			Una rutina completa

III. En la vida yo...

1	2	3	4	5	6	7
No tengo ninguna meta u objetivo claro			(Neutral)			Tengo metas y objetivos claros

IV. Mi existencia personal...

1	2	3	4	5	6	7
Carece de sentido y propósito			(Neutral)			Tiene mucho propósito y sentido

V. En mi vida, cada día es...

7	6	5	4	3	2	1
Constantemente nuevo o distinto			(Neutral)			Exactamente igual y monótono

VI. Si pudiera elegir yo...

1	2	3	4	5	6	7
Preferiría nunca haber nacido			(Neutral)			Desearía nueve vidas más iguales a esta

VII. Después de jubilarme, yo deseo...

7	6	5	4	3	2	1
Hacer algunas de las cosas que siempre quise hacer			(Neutral)			Descansar completamente por el resto de mi vida

VIII. En el logro de las metas de mi vida...

1	2	3	4	5	6	7
No he hecho ningún progreso			(Neutral)			He progresado hasta conseguir todas

IX. Mi vida se encuentra...

1	2	3	4	5	6	7
Vacia, sólo llena de desesperación			(Neutral)			Rebosante de cosas buenas y emocionantes

X. Si muriera hoy, sentiría que mi vida ha sido...

7	6	5	4	3	2	1
Muy provechosa			(Neutral)			Completamente Inútil

XI. Cuando pienso en mi vida...

1	2	3	4	5	6	7
Frecuentemente me pregunto por qué existo			(Neutral)			Es muy clara la razón por la cual estoy acá

XII. En relación con mi vida, el mundo...

1	2	3	4	5	6	7
Me confunde completamente			(Neutral)			Encaja muy bien con ella

XIII. Yo soy...

1	2	3	4	5	6	7
Una persona muy irresponsable			(Neutral)			Una persona muy responsable

XIV. Acerca de la libertad del ser humano para elegir, yo creo que el ser humano...

7	6	5	4	3	2	1
Es absolutamente libre de hacer todas las elecciones de su vida			(Neutral)			Está completamente restringido por sus limitaciones de herencia y ambiente

XV. Con respecto a la muerte, yo...

7	6	5	4	3	2	1
Estoy preparado y sin temor			(Neutral)			No estoy preparado y me da temor

XVI. Con respecto al suicidio, yo...

1	2	3	4	5	6	7
He pensado seriamente en como una salida			(Neutral)			Nunca lo he considerado como una salida

XVII. Mi habilidad para encontrar un sentido, un propósito o una misión en la vida es...

7	6	5	4	3	2	1
Muy grande			(Neutral)			Prácticamente nula

XVIII. Mi vida se encuentra...

7	6	5	4	3	2	1
En mis manos y la controlo			(Neutral)			Fuera de mis manos y controlada por factores externos a mi voluntad

XIX. Mis labores diarias son...

7	6	5	4	3	2	1
Una fuente de placer y satisfacción			(Neutral)			Una experiencia dolorosa y/o aburrida

XX. Me he dado cuenta...

1	2	3	4	5	6	7
Que carezco de sentido y propósito en la vida			(Neutral)			Que tengo metas claras y un propósito satisfactorio en la vida

ANEXO 3: Cuestionario de Identificación de Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT) adaptado por el presente estudio

Cuestionario AUDIT

Marque una X en el cuadro de respuesta que mejor se ajuste a usted según su experiencia. Si considera que ninguna de las alternativas se ajusta de manera exacta, igualmente responda teniendo en cuenta la respuesta más adecuada para su caso.

Preguntas	0	1	2	3	4
1. ¿Con qué frecuencia consume alguna bebida alcohólica (cerveza, ron, pisco, vino, vodka, etc.)?	Nunca	Una o menos veces al mes	De 2 a 4 veces al mes	De 2 a 3 veces a la semana	4 o más veces a la semana
2. ¿Cuántos vasos de bebidas alcohólicas suele tomar en un día de consumo normal?	0, 1 o 2	3 o 4	5 o 6	7,8 o 9	10 o más
3. ¿Con qué frecuencia toma 6 o más vasos de bebidas alcohólicas en un solo día?	Nunca	Menos de una vez al mes	Una vez al mes	Una vez a la semana	A diario o casi a diario
4. ¿Con qué frecuencia, en el curso del último año, le ha sido imposible parar de beber una vez que había empezado?	Nunca	Menos de una vez al mes	Una vez al mes	Una vez a la semana	A diario o casi a diario
5. ¿Con qué frecuencia, en el curso del último año, ha dejado de hacer lo que se esperaba de usted porque había bebido?	Nunca	Menos de una vez al mes	Una vez al mes	Una vez a la semana	A diario o casi a diario
6. ¿Con qué frecuencia, en el curso del último año, ha necesitado beber en la mañana para sentirse mejor después de haber bebido mucho el día anterior?	Nunca	Menos de una vez al mes	Una vez al mes	Una vez a la semana	A diario o casi a diario
7. ¿Con qué frecuencia, en el curso del último año, ha tenido remordimientos o sentimientos de culpa después de haber bebido?	Nunca	Menos de una vez al mes	Una vez al mes	Una vez a la semana	A diario o casi a diario
8. ¿Con qué frecuencia, en el curso del último año, no ha podido recordar lo que sucedió la noche anterior porque había estado bebiendo?	Nunca	Menos de una vez al mes	Una vez al mes	Una vez a la semana	A diario o casi a diario
9. ¿Usted o alguna otra persona ha resultado físicamente herido porque usted había bebido?	No	-	Sí, pero no en el curso del último año	-	Sí, en el último año
10. ¿Algún familiar, amigo, médico o profesional de la salud ha mostrado preocupación por su consumo de bebidas alcohólicas o le ha sugerido que deje de beber?	No	-	Sí, pero no en el curso del último año	-	Sí, en el último año

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

ANEXO 4: Ficha Consentimiento Informado

FICHA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

El propósito de esta **ficha de consentimiento** es proveer al participante en esta investigación una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participante.

La presente investigación es conducida por **Rafael Aramburú Umbert** de la Universidad de Lima. La meta de este estudio es analizar ciertas características personales y hábitos de consumo de bebidas alcohólicas en universitarios.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas de un cuestionario y dos test. Esto tomará aproximadamente 20 minutos de su tiempo.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a los test serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del mismo en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Rafael Aramburú Umbert. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es analizar ciertas características personales y hábitos de consumo de bebidas alcohólicas en universitarios.

Me han indicado también que tendré que responder a un cuestionario y dos test, lo cual tomará aproximadamente 20 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Rafael Aramburú Umbert al teléfono 975001237.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar a Rafael Aramburú Umbert al teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha